

ISSN: 2477-8761

# La Revista

Lecturas-reflexiones-asombros

*Prensa y poder*

# **La Revista**

Lecturas-reflexiones-asombros

**Edición N° 14**

## **Prensa y poder**

**Mayo - 2023**

# La Revista

## Edición N° 14

Mayo - 2023

Editorial 3

---

Línea recta 7

== == == ==  
Expreso móvil 27

← →  
Doble sentido 69

— ≡ ≡ ≡ ≡  
Perdigones 111

┌ ────┐  
Extramuros 143

Publicación de la Facultad de  
Comunicación Social de la  
Universidad Central del Ecuador

Fernando Sempértegui Ontaneda  
RECTOR

Fabián Guerrero Obando  
DECANO Y DIRECTOR DE  
LA REVISTA

COMITÉ EDITORIAL  
María Eugenia Garcés  
Presidenta

Juan Pablo Castro  
Coordinador

Ugo Stornaiolo  
Álvaro Cuadra

Portada  
Árbol de Luz  
Carlos Rodríguez

Diagramación  
Josefa Paredes

ISBN  
978-9942-7032-6-2

Los criterios vertidos en los artículos son de estricta responsabilidad de sus autores. No reflejan necesariamente el pensamiento de La Revista.

# Una exigencia insobornable de libertad

---

Fabián Guerrero Obando

**F**ernando López Milán, Ana María Cañizares, Consuelo Albornoz, Rubén Darío Buitrón, Christian Zurita y Gustavo Abad plantean en este número de *La Revista* la situación de la prensa frente al poder -frente a cualquier forma de poder, diríamos-. Son testigos de nuestro tiempo, diversos en su peripetia vital, a veces políticamente distintos, coincidentes solo en su exigencia insobornable de libertad y en una identidad de actitudes frente a la coacción.

Dice Fernando López Milán, por ejemplo: “La vigilancia que la prensa ejerce sobre el poder público tiene un objetivo ético: revelar la distancia que existe entre el ser y el deber ser, entre lo que se proclama en el discurso y lo que efectivamen-

te se realiza, entre lo que se ofrece y lo que se cumple, entre el ser y el parecer”.

O lo que escribe Ana María Cañizares: “La razón de ser de la prensa es la de cuestionar, investigar, informar y revelar todo aquello que al poder de turno le incomoda o sencillamente no le gusta”.

Académicos, periodistas, intelectuales insumisos frente a la vocación de somnolencia y despersonalización estimulada por los medios que el poder -cualquier poder, de cualquier signo- dispone en nuestro tiempo.

Más aún, ser periodista significa vivir y justificar una presencia día tras día, sin respiro, como lo expresa Consuelo Albornoz: “Vistos los

medios de prensa como espacios públicos, como arenas con 'contornos indefinidamente extensibles', se entiende que ellos abran el espacio para nuevas participaciones, sobre nuevos fenómenos y para albergar debates inéditos". O como insiste Rubén Darío Buitrón: "El reto (para los periodistas) es elaborar y distribuir contenidos de calidad que, primero, informen con exactitud, contrastación y, segundo, que sean útiles para el público".

Pero el problema de fondo, quizá, termine siendo el de la identificación, propio de este momento, el de una autosituación histórica y humana que le permita hacer su trabajo con suma honradez y valor.

A declarar su opinión siempre que pueda expresarla, en cualquier circunstancia, por adversa que fuera, contra el poder público incrustado en el meollo de la existencia, nutrido de esquemas empobrecedores en que ese poder pareciera querernos incluir y mantener. "Sí, he sen-

tido miedo", nos confiesa Christian Zurita, "pero he tratado de manejarlo, porque si es que dejo que me gane el miedo, pues me gana la autocensura. El miedo es una condición de autocensura y existen poderes que te llevan hacia allá justamente para que dejes de actuar". Y lo que escribe Gustavo Abad: "Al poder no le gustan los testigos porque su obsesión es tener el control absoluto de todo... Al periodismo solo le queda radicalizar el ejercicio cotidiano de hacer preguntas", precisa.

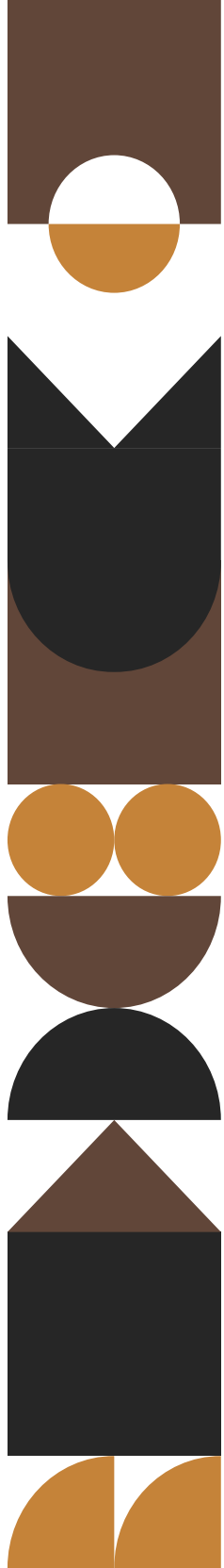
Vivimos un tiempo en que el crimen y la corrupción o se ocultan o se ensalzan o se justifican. Los escritos que conforman este número lo señalan, por supuesto, pero sobre todo lo esclarecen, porque sencillamente son textos regidos por la inteligencia. Son como una puerta por la que se accede a una percepción más amplia, multívoca, rica, no solo de nuestro eje temático, sino de la vida.

El 14 es un número necesario y oportuno de *La Revista*. Merece ser leído y difundido. Y para no caer en el modismo inerte o en la forma prefabricada, la renovamos: se inicia con una hermosa portada

y hemos experimentado un tan vivo goce por su nuevo diseño.

Bienvenidos todos y cada una de ustedes a las páginas que siguen.





**línea recta**



**11**

Fernando López  
Milán

**Prensa y poder**

**21**

Ana María  
Cañizares

**Prensa y poder:  
Veredas distintas**



# Prensa y poder

---

Fernando López Milán



¿Qué es el poder? Es la capacidad que tiene alguien (una persona, un grupo, una organización, un Estado) para hacer lo que desea o llevar a otros a realizar tal deseo. Esta capacidad se halla constituida por recursos y relaciones, y por las habilidades necesarias para utilizarlos.

La decisión, incluso suspendida, pone en marcha el poder. Así ha ocurrido con el uso diferido, pero siempre posible, de las armas atómicas, que ha logrado evitar enfrentamientos directos entre las grandes potencias por miedo al desastre nuclear.



Un poder, en cambio, es alguien con la capacidad de sancionar y causar daño a quienes se le resisten, y cuyas decisiones inciden de manera importante en la vida de los ciudadanos de un territorio: un barrio, el mundo entero, un país. Son poderes, entre muchos otros, las instituciones públicas, el crimen organizado, las grandes corporaciones económicas, la prensa.

Pero, mientras el poder de las instituciones públicas es un poder limitado, cuyos actos -de publicidad obligatoria- están abiertos al control civil e institucional, no ocurre lo mismo con otros poderes que, como el crimen organizado, actúan fuera del marco de la ley, basados en razones que consideran superiores o más legítimas que las razones del derecho, y amparados en el sigilo y la opacidad.

A causa de la falta de límites, la capacidad de hacer daño de estos poderes supera, a veces, la del Estado e inhibe el control político y social.

Otros factores de inhibición del control son la apatía, la escasez de recursos, la falta de sentido cívico; pero, además, el miedo a la coacción física, a la sanción legal y social, y a romper las seguridades psicológicas, ideológicas y culturales de cada uno.



La prensa es un poder sustentado en recursos financieros, tecnológicos y humanos, pero, sobre todo, axiológicos y simbólicos, entre los que destacan la opción por la verdad y la objetividad, y la credibilidad: un producto de los anteriores.

Los recursos simbólicos y axiológicos de la prensa son, al mismo tiempo, límites a su poder, como límite es la aceptación de periodistas y comunicadores de los valores de la democracia y los principios del Estado de Derecho.

Verdad y límites son las ideas que guían las relaciones de la prensa con los demás poderes, tanto aquellos que están regulados por el derecho positivo como los que actúan fuera de su marco, es decir, los poderes criminales.

Ya sea que un periodista trabaje sobre el narcotráfico o sobre una gran empresa, su investigación, en último análisis, se refiere al poder público: a si está haciendo lo que le corresponde en cada caso o ha sobrepasado los límites impuestos por la ley a sus actuaciones.

El periodista busca la verdad, muestra lo que ha encontrado, lo explica y lo lleva al debate público. Y, una vez que lo coloca ahí, termina su trabajo, porque el periodista no es juez ni fiscal; tampoco policía ni contralor de la nación. Aunque puede tener consecuencias políticas y judiciales, la vigilancia que ejerce la prensa se da en el campo informativo.



*El periodista busca la verdad, muestra lo que ha encontrado, lo explica y lo lleva al debate público.*

Si bien la prensa vigila el ejercicio del poder público y provee de información a la ciudadanía, no sustituye a los individuos ni a las organizaciones de la sociedad civil. Confundir prensa y sociedad civil ha dado origen a esa perversión del periodismo conocida como periodismo militante.

Se insiste, con frecuencia, en que la función principal de la prensa es entregar información a la ciudadanía para que, a partir de esta, el público construya su propio punto de vista sobre los hechos. Sin embargo, como herramienta de control de los poderes que inciden en una sociedad, ni siquiera la noticia -y menos aún géneros tan complejos como

el reportaje- puede prescindir de la problematización de los datos que presenta.

Problematizar equivale a establecer relaciones entre hechos aparentemente desconectados, a hacer memoria, a mostrar las contradicciones e incumplimientos en que suelen caer los poderosos. Así, la prensa, más que un dato o una relación simple de un suceso lo que ofrece o debe ofrecer al público es la evidencia de un problema: información compleja, incluso en el formato mínimo de una noticia. ¿Demasiado poco espacio? No creo. Se puede problematizar aun en los estrechos límites de los 140 caracteres de *Twitter*. Recordemos si no las otrora famosas “novelas de tres líneas” en las que el crítico de arte y periodista francés, Félix Fénéon, daba cuenta de los acontecimientos de su tiempo: la primera década del siglo XX, en la sección de *Hechos Diversos* del diario *Le Matin*.

Problematizar y revelar son los

verbos rectores de la actuación de la prensa frente a los poderes y, de manera especial, frente al poder público, a quien, finalmente, interpela.

Mientras la revelación contribuye a garantizar el principio de publicidad de los actos del poder público que rige en un Estado de derecho, la problematización promueve el ejercicio responsable del poder: la coherencia ética.

Pero hay una variable sin la cual el trabajo realizado por la prensa carece de trascendencia política: el que a los ciudadanos les importe realmente lo que problematiza y revela. Y para que a la ciudadanía le importe esto es necesario que, igual que los periodistas, acepte y defienda los valores democráticos y los principios del Estado de derecho. ¿Qué importancia tiene lo que diga la prensa cuando la inmensa mayoría del pueblo salvadoreño apoya los desafueros autoritarios de Bukele a cambio de seguridad?

La generalización de la concien-

cia democrática en una sociedad es condición necesaria para que la prensa actúe eficazmente como factor de contención del poder público dentro de los límites que establece la ley. No hay prensa libre sin una ciudadanía que crea en la libertad y que esté dispuesta a defenderla.

En regímenes de corte autoritario, pero de amplia aceptación popular, el empeño de la prensa por mostrar los excesos del poder público no es muy bien recibido. Y a sostener esta posición contribuye la propaganda antiprensa que, por regla general, ponen en práctica los gobiernos autoritarios. En Ecuador, los efectos

de la propaganda impulsada por el expresidente, Rafael Correa, contra los medios de comunicación y periodistas, a los que calificó de “prensa corrupta”, se sienten todavía: cinco años después de haber terminado su último mandato.

Pero el discurso antiprensa en el país no ha provenido solo de un gobernante autoritario, sino, también, de periodistas, docentes y estudiantes universitarios -formados en universidades públicas y cofinanciadas por el Estado- afines al autoritarismo de izquierda. La prensa, para ellos, no tiene por qué vigilar que el poder público actúe dentro de los



No hay prensa libre sin una ciudadanía que crea en la libertad y que esté dispuesta a defenderla.



límites legales establecidos, sino, más bien, es el Estado el que debe controlar a la prensa para que actúe dentro de los límites que definen quienes detentan el poder público.

De ahí, de esa matriz autoritaria, nace la idea de convertir a la comunicación en un servicio público, es decir, en una dependencia del Estado, regulada por las normas burocráticas y el interés político o, más bien, de los políticos que, en un momento dado, gobiernan el país. La prensa convertida en servicio público es prensa oficial.



La vigilancia que la prensa ejerce sobre el poder público tiene un objetivo ético: revelar la distancia que

existe entre el ser y el deber ser, entre lo que se proclama en el discurso y lo que efectivamente se realiza, entre lo que se ofrece y lo que se cumple, entre el ser y el parecer.

Puesto que tiene que vérselas con la ética, el periodista debe esforzarse en ser virtuoso, teniendo plena conciencia de la responsabilidad intelectual que comporta el uso de la palabra. Más aún cuando, como afirma Weber, el periodista se ve constantemente amenazado por su pérdida de influencia ante el magante de la prensa, pero, también, por la inseguridad económica, el exhibicionismo, el halago.

La vanidad hace que el periodista anteponga su persona a la información y a los interesados en conocerla, así como a los protagonistas de los hechos. Intoxicado por la vanidad, pierde los papeles y se convierte en juez e inquisidor. Es decir, en personaje. Y, naturalmente, al personaje le interesa mucho más su figura que la información.



*Las redes sociales, especialmente Twitter, son un medio idóneo para el exhibicionismo.*

El periodista-personaje, especialmente el que trabaja en la radio y medios audiovisuales, busca destacar y exhibir sus conocimientos, su audacia, su agudeza. Y, por ese motivo, su trabajo no se concentra en hacer pública la verdad, sino en mostrar que tiene la razón. Las redes sociales, especialmente *Twitter*, son un medio idóneo para el exhibicionismo. Mala costumbre que lleva al periodista a tratar de convertirse en noticia y a esforzarse en ser “tendencia”.

En Ecuador, la vanidad y el afán de exhibirse del periodista han dado origen a una forma de practicar el periodismo que ha hecho escuela, especialmente, en el género de la

entrevista. Es un periodismo grosero y prepotente, en el que el periodista se desempeña como juez y fiscal y el entrevistado asume el papel del acusado al que hay que humillar y sentenciar.

Si el periodista quiere cumplir a cabalidad su papel frente a los poderes existentes está obligado a practicar la humildad. Virtud esta “que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento”.



Es connatural al poder, a los poderes, la capacidad de hacer daño. El poder público, por ejemplo, no podría sostenerse si no contara con tribunales, cárceles, policías, para, de ser necesario, imponer sus decisiones. A fin de que la mayoría viva segura, afirma Hobbes, a veces será

necesario que los malvados sufran.

Ningún poder es inocuo. Y la prensa, en la medida en que es un poder, tiene la capacidad de causar daño y, de hecho, lo causa. Pero este daño es de dos tipos: 1. La consecuencia necesaria del cumplimiento de sus funciones y 2. El producto del mal uso de sus capacidades y la distorsión de su objetivo social.

La prensa, si usa mal sus capacidades, puede acosar, calumniar, desinformar e inducir al público a formarse una idea equivocada de las cosas y a tomar decisiones erradas. Pero, en cumplimiento estricto de su función social, también puede causar daño.

Cuando, por ejemplo, el periodismo de investigación revela un caso de corrupción en el Gobierno, la prensa está fundamentando la sanción social e incluso judicial de los funcionarios implicados en el caso. Y toda sanción, por más suave que sea, es un daño que se irroga al que ha infringido una norma.

Al proveer de motivos y argumentos a la acción de las instituciones públicas y los ciudadanos, la prensa estimula el ejercicio de la ciudadanía y la aplicación de la ley. De ahí su gran responsabilidad. De ahí la necesidad de periodistas virtuosos: prudentes, mesurados, humildes; amigos íntimos de la verdad.



La búsqueda de la virtud periodística -que es búsqueda de la verdad y la objetividad, la prudencia y la humildad- es el fundamento de la autorregulación de los medios de comunicación. La autorregulación es una cuestión ética, no legal; aunque se admita la limitación jurídica de ciertas formas nocivas de expresión como la apología del delito y la violencia.

La virtud no se entiende sin autonomía. De manera que si el Estado

asume el control de la información que debe entregar la prensa elimina la opción ética y le quita al periodista la responsabilidad sobre su trabajo.

La confianza social es un producto del actuar autónomo de los individuos más que del uso posible de la fuerza física y legal por parte del Estado. Antes bien, el intervencionismo del Estado impide el establecimiento de relaciones de confianza entre la prensa y el público, y sin estas relaciones el periodismo deja de cumplir su función social.

La prensa, entonces, invirtiendo su papel originario, es utilizada como instrumento de dirección ideológica y de control de la población; valiéndose, en este último caso, de su capacidad de hacer daño, manejada, ahora, por el Estado.

Puesto que la prensa es un poder cuya fuerza reside en su credibilidad: la confianza que ha sabido despertar en el público, su mayor cometido es contribuir a la construcción de lazos de confianza entre el poder público y la sociedad civil. El discurso antiprensa, difundido



en nuestro medio por políticos, gobernantes, activistas autoritarios y miembros de las propias facultades de comunicación, avanza, como es obvio, en sentido contrario.

Yéndose en contra de la prensa, los difusores de este discurso no hacen

otra cosa que estimular la desconfianza social. Y ahí, donde reina la desconfianza, es imposible construir objetivos comunes. Y donde estos objetivos no existen, los intereses de los grandes poderes se imponen a los ciudadanos con facilidad.

Fernando  
López  
Milán

Doctor por la Universidad de Salamanca. Docente de Teoría Social y Política y Perfil de Proyecto de Investigación. Director del Instituto de Posgrados de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.

## Prensa y poder: veredas distintas

Ana María Cañizares

Hay relaciones que deben procurar siempre la distancia, aunque tengan que ineludiblemente convivir de forma tácita en la historia cotidiana de un país. La relación de la prensa con el poder no puede entenderse de otra manera que con distancia y eso no significa que la una deba prescindir de la otra o que

anden por la vida como si no se conocieran. Al contrario, es precisamente la forma más coherente de convivencia para dos sectores que deben mantenerse en andariveles distintos, que no se mezclan en la misma alineación, que no pueden ser amigos y que deben marcar muy bien su espacio.



A eso se suma que la razón de ser de la prensa es la de cuestionar, investigar, informar y revelar todo aquello que al poder de turno le incomoda o sencillamente no le gusta. Y es allí donde no se puede cruzar ninguna línea roja ni entablar algún tipo de relación que a la vuelta de la esquina

desencadene en un serio conflicto de interés.

Que un periodista cuide sus fuentes de información y las pueda cosechar con el tiempo no quiere decir que mañana no cuestionará en sus reportajes a aquellas fuentes. Lo importante es asimilar con absoluta convicción que su rol de servicio a la sociedad es la prioridad siempre.

Un periodista debe tener la capacidad para reportar con dureza sobre cualquier tema relacionado a una institución, una autoridad o una persona determinada si sabe ponerse primero la camiseta del periodismo y comprender la importancia que tiene su trabajo para la sociedad que lo lee, mira o escucha. Las individualidades o agendas personales no son consecuentes con el oficio.

### **Periodistas, no relacionistas públicos**

---



Hace pocas semanas el presidente Guillermo Lasso afirmó que la prensa únicamente informa sobre lo malo y no sobre lo bueno que hace su gobierno. Una declaración bastante repetida por parte de los tres últimos mandatarios que ha tenido el país.

Lasso asegura que la prensa quiere “acorralarlo” con titulares que cuestionan su tarea sin tomar en cuenta que los periodistas analizan con lupa las fibras más sensibles del poder y escarban en las acciones que

no necesariamente se hacen bien en la administración pública.

Contamos lo malo, pero también lo bueno sin necesidad de hacerle publicidad al poder de turno. Tenemos también la capacidad de contar los hechos más inspiradores sin que necesariamente estén atados a la palabra oficial.

Este oficio trata de darle voz a las personas que sufren por la falta de medicamentos e insumos en un hospital público, a los que están angustiados por la falta de empleo, a las víctimas del aumento de la criminalidad y a los funcionarios que transitan reñidos con la ética y la transparencia.

El buen periodismo no representa una plataforma de propaganda de los funcionarios, no le hace relaciones públicas al poder y tampoco le da una palmadita en la espalda al gobierno por hacer el trabajo para el que fue elegido.

No se puede hipotecar una carrera



*Contamos lo malo, pero también lo bueno sin necesidad de hacerle publicidad al poder de turno.*

con acciones absolutamente anti-profesionales y lapidarias en el ejercicio periodístico.

Resulta también ofensivo para un periodista que cualquier gobierno pretenda usarlo de relacionista público sin comprender la naturaleza de su trabajo y tampoco el suyo. Por eso insisto: es fundamental que los dos sectores se ubiquen en veredas separadas.

No solo pasa porque un gobierno comprenda la dimensión e importancia de la libertad de expresión sino también la responsabilidad que los votantes depositaron en él para que haga las cosas sin necesidad de propaganda.

## No solo la información oficial

El equilibrio periodístico se construye con la suma de valores puestos en práctica, pero en Ecuador está claro que varios periodistas sufren todo tipo de carencias. Escasean el tiempo, el respaldo financiero, los equipos, el apoyo logístico y los recursos humanos, y en medio de esta crisis los reporteros suelen terminar presos de la dependencia.

Algunas salas de redacción tienen déficit de personal y el proceso de asignación termina siendo reactivo, sin mayor espacio para la investigación o los reportajes a profundidad.

Con tal nivel de estrechez, un alto porcentaje de la cobertura diaria consiste en asistir a ruedas de prensa convocadas por políticos y funcio-

narios. Sin mayor espacio para contrastar, la cobertura diaria de la rueda de prensa oficial podría terminar por trasladar sin balance y sin contrastación el mensaje que el vocero político quiere transmitir. Hay que luchar día a día por evitar que esto ocurra.

Por esta razón, es fundamental abrir los espacios y los tiempos para abordar más temas y coberturas. Siempre hay maneras para ser más recursivos y creativos en la cobertura de campo, de investigación y ampliar el abanico de historias que podemos contar desde nuestra labor.

Como corresponsal de noticias he aprendido que es posible hacerlo sin dejar de lado el rigor y la fidelidad de los hechos.



## Credibilidad, divino tesoro

---

En la medida en que la labor editorial se apuntale en los valores antes mencionados, el periodista podrá pulir su único patrimonio: la credibilidad. Sin embargo, el auge de las redes sociales y el delirio por la inmediatez han distorsionado de manera progresiva la ruta.

El andarivel comunicacional sobre el que circula el periodismo depende en buena medida de la confianza de la audiencia respecto del medio o el profesional de la información que entrega un contenido. Así como un grupo de alumnos confía que es verdad lo que enseña un maestro, o una comunidad de feligreses cree en la palabra del sacerdote, una audiencia se entrega a un noticiero o a un periódico bajo la convención de que las noticias son auténticas.

Esa relación de confianza se sostiene únicamente en la credibilidad y es un vínculo que se observa claramente, por ejemplo, en los altos

niveles de sintonía que reportan ciertos canales o cadenas durante jornadas electorales o eventos noticiosos trascendentes. Cuando un público busca únicamente información, sin el gancho previo o posterior de una telenovela o de un programa de entretenimiento, acuden puntualmente a esos pocos medios que proyectan más seriedad y prolijidad.

La vocación nos obliga a atesorar la credibilidad por encima de la popularidad de las redes sociales o de la primicia tropezada que luego se convierte en noticia falsa o fuera de contexto. Pero además hay que cultivar la credibilidad sobre la base de la independencia.

La excesiva cercanía con ciertas fuentes o las simpatías con los círculos de poder podrían dar paso a un conflicto de interés en el que un bien individual terminará teniendo más peso que el bien común.

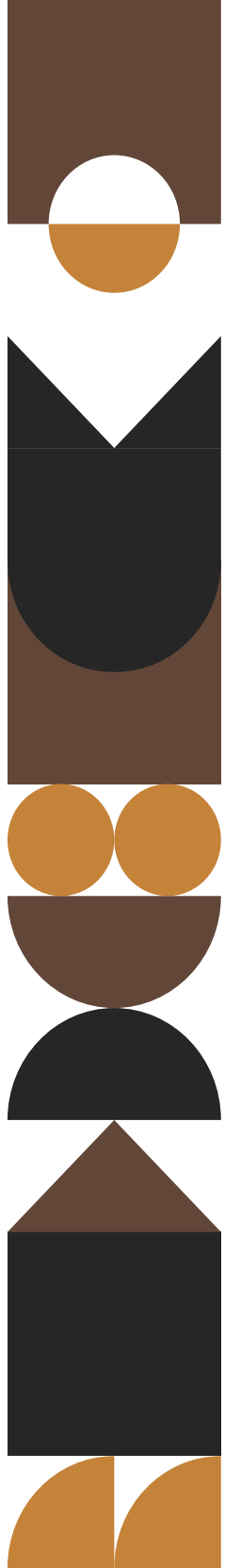
Los periodistas que estamos domiciliados en Quito estamos más expuestos a la noticia política y muchas veces se podría pensar que cubrir política es más importante que cubrir historias humanas, económicas o judiciales. El desarrollo silencioso de esta empatía con la política puede derivar en afinidades, y las afinidades eventualmente podrían tornarse en favores o en “oportunidades” laborales paralelas. Debe ser una tarea muy compleja procurar una independencia y tratar de convencer a un público si se venden servicios de asesoría a

funcionarios y candidatos.

Está claro que la credibilidad es una moneda devaluada en manos de un político y que muchos buscan recuperarla acercándose a periodistas que gocen de buena reputación, pero el efecto seguramente será contraproducente para ambas partes si una de ellas declina. Dicho esto, muchos políticos no discriminan entre popularidad y credibilidad y suponen que lo uno conduce a lo otro. Lo primero sirve para vender; lo segundo simplemente no se puede comprar.

Ana  
María  
Cañizares

Periodista de televisión y radio. Máster en Comunicación Política con Estudios de Derecho Constitucional y Democracia. Corresponsal de CNN en Español. Antes, reportera de Teleamazonas.



**expreso móvil**

=====



**31**

Consuelo  
Albornoz Tinajero

**El periodismo conecta a  
individuos y a sociedades.  
Este fue y es su poder.  
Ahora necesita reconectar-  
se con los públicos**

**61**

Rubén Darío  
Buitrón

**¿Para qué sirve el  
periodismo?**



# El periodismo conecta a individuos y a sociedades. Este fue y es su poder

## Ahora necesita reconectarse con los públicos

Consuelo Albornoz Tinajero

### Introducción

El artículo reflexiona sobre las conexiones e interacciones sociales que ha permitido el periodismo hasta las últimas décadas del siglo XX. Inicia con un recorrido sobre las primeras investigaciones respecto de esta capacidad y el proceso de conversión de esos vínculos en la base del espacio público simbólico que configuran la prensa y los medios de comunicación. Cierra

esta revisión con un repaso de las implicaciones de la mediatización en las maneras de articularse del periodismo con las sociedades.



A partir de ello examina las relaciones que fueron apareciendo entre el periodismo y la democracia y las exigencias normativas que estas apreciaciones plantearon al periodismo y a los periodistas en su práctica. Siguen dos apartados con observaciones sobre los desafíos que el ejercicio del periodismo plantea a sus profesionales y a los ciudadanos en los entornos digitales, de acuerdo con informes globales, regionales y locales, y concluye con propuestas críticas derivadas de investigaciones académicas muy recientes, sobre los retos que los cambios tecnológicos exigen al periodismo y a la prensa, y a su imperativo de enlazarse de maneras singulares con sus audiencias.

## 1. En el principio fueron las conexiones

---

El francés Alexis de Tocqueville escribió en 1835 el primer volumen de su *Democracia en América*, una investigación que inició en 1831, en los Estados Unidos. Este estudio, de 30 años, fue quien describió el poder de conexión de la prensa, dada su capacidad de difusión masiva. De ella decía:

Hace circular la vida política en todas las partes de su enorme territorio. Es ella la que, con ojo siempre avizorante, pone continuamente al descubierto los resortes secretos de la política y fuerza a los hombres públicos a

comparecer uno tras otro ante el tribunal de la opinión. Es ella la que concilia los intereses en torno a ciertas doctrinas y formula el programa de los partidos. Por medio de ella, estos se hablan sin verse y se entienden sin estar en contacto (De Tocqueville, 1989, T. I: 182).

En este poder de conexión de los periódicos, incluso en ausencia de interacciones presenciales, pues supera obstáculos como el tamaño de un territorio, Alexis de Tocqueville advertía su carácter dialógico que podía transformar una minoría

en mayoría, pues volvía posible la discusión de temas y problemas y “descubrir de esa manera los argumentos más apropiados para causar impresión en la mayoría”. El diálogo que advertía este autor tenía como principio el convencer, nunca el obligar (De Tocqueville, 1989, T. I: 188).

De ahí que considerara que “el periódico representa la asociación. Se puede decir que habla a cada uno de sus lectores en nombre de todos los demás” y expresa los sentimientos comunes de tales asociados (De Tocqueville, *Ibid.*: 154-155). Esta posibilidad es factible gracias a que

genera un ámbito para el diálogo al conectar a grupos e individuos.

La capacidad de congregarse de la prensa, el único medio de comunicación existente a inicios del siglo XIX, llevó al filósofo John Dewey a reconocer, casi un siglo más tarde, en la década de 1920, la contribución de los periódicos en la configuración y ampliación del público y de lo público. Esta dimensión es la que permite descubrir intereses comunes, entre diversos y hasta distantes, a condición de que tengan la oportunidad de “difundirse y convertirse en dominio público” (Dewey, 2004: 168).



... Alexis de Tocqueville advertía su carácter dialógico que podía transformar una minoría en mayoría...



Esta posibilidad se ampliará y será más fecunda si se debilitan los mecanismos del “secreto, el prejuicio, la parcialidad, la tergiversación y la propaganda” y se mejoran las “condiciones de debate, discusión y persuasión” (Ibíd.: 169).

Sustentado en las tesis toquevilleanas y deweyanas, sobre la facultad de vinculación de la prensa y por extensión de los siguientes medios de comunicación, Benedict Anderson, historiador y propulsor de los estudios culturales y postcoloniales, propuso su concepto de las comunidades imaginadas de públicos, integradas por miembros que aunque no se conozcan, vean o escuchen jamás, en sus mentes diseñarán la “imagen de su comunión” de acuerdo con el “estilo con el que son imaginadas” (Anderson, 1993: 23-24).

El crecimiento de las publicaciones noticiosas e informativas impresas, a partir de mediados del siglo XVI, aportó a los cambios iniciados y al surgimiento de una esfera pública,

de los públicos y de instituciones como la publicidad (Thompson, 1998: 98-99). Estos acontecimientos, al ampliar las redes de comunicación, modificaron las relaciones de poder en los ámbitos “económico, político, coercitivo y simbólico” (Ibíd.: 72).

El desarrollo de la imprenta permitió el posterior surgimiento de la prensa periódica, en la Europa del siglo XV y sentó las bases de este poder simbólico emergente, que desde su apareamiento mantuvo cierta autonomía respecto de los campos político y religioso. Relativamente, por lo que ambos se sintieron resentidos con este nuevo campo de influencia y pretendieron utilizarlo, o reprimirlo si se resistía (Thompson, 1998: 79). Adicionalmente, la imprenta y la escritura dieron paso a la posibilidad de generar un juicio propio individual. Abonó en este sentido la posterior aparición de la prensa comercial, liberada del partidismo político.

El reconocimiento del poder de conexión y de vinculación de la prensa llevó a que el filósofo e historiador Thomas Carlyle usara por primera vez el término de "cuarto poder" o *the fourth estate* para referirse a la prensa en su obra *On heroes, hero-worship, and the heroic in history*, un conjunto de seis conferencias, publicado en 1841. En la quinta conferencia, "El héroe como hombre de letras", escribió:

Burke dijo que había Tres Estados en el Parlamento; pero, allí en la Galería de los Reporteros, está sentado un Cuarto Estado más importante que todos ellos. No es una forma de hablar o un dicho ingenioso; es un hecho literal, muy trascendental para nosotros en estos tiempos. El material publicado es nuestro Parlamento también. La imprenta, que surge necesariamente de la escritura, a menudo equivale a la democracia: inventen la escritura, y la democracia será inevitable. La escritura atrae a la impresión; atrae la impresión universal, cotidiana e improvisada como vemos en la actualidad. Quien pueda hablar a toda la nación se convierte en un poder, una rama del gobierno, con

peso inalienable en la elaboración de leyes, en todos los actos de autoridad. No importa qué rango tenga, ni qué ingresos o adornos ostente. El requisito es que tenga una lengua a la cual escuchen otros; esto y nada más es el requisito. La nación está gobernada por todos quienes tengan lengua en la nación: la democracia está virtualmente allí. Añádase que sea cual fuere el poder que exista se habrá organizado a sí mismo, poco a poco; trabajando en secreto bajo vendas, oscurecimientos, obstrucciones, nunca descansará hasta que trabaje libre, sin trabas, visible para todos (Carlyle 1993: 141-142).

La escucha de los públicos a los reporteros, conforme la cita de Carlyle, potencia su repercusión cuando la prensa es diversa, heterogénea y plural pues llega a audiencias

### *El cuarto poder*



distintas, eso sí, alfabetizadas. Los derroteros que siguió la prensa, en especial desde el siglo XIX, produjeron impactos en la interacción social, al crear “nuevas formas de acción e interacción y nuevos tipos de relaciones sociales”, disociadas de las dimensiones tiempo y espacio.

La interacción cara a cara, de co-presencia, dejó de ser la única posible, y apareció la acción a distancia, la “interacción mediática”,

que permite la transmisión de información con independencia del tiempo y/o de la ubicación (Thompson, 1998: 116-119). Esta característica marcó, además, el origen de lo que más tarde se conocería como la “mediatización”.

El posterior desarrollo de las tecnologías de la información, desde las últimas décadas del siglo XX, con la introducción de la interactividad, transformó el cuadro descrito por



Thompson. Produjo nuevas formas de interacción y relación comunicativa, otra vez dialógicas, con independencia de lo espacial y temporal y difuminó la divisoria entre productores y receptores.

Vistos los medios de prensa como espacios públicos, como arenas con “contornos indefinidamente extensibles”, se entiende que ellos abran el espacio para nuevas participaciones, sobre nuevos fenómenos y para albergar debates inéditos sobre aquello que antes no tenía visibilidad ni era de conocimiento público. Y que también reconfiguren permanentemente a esos públicos a los que Dewey veía como una “estructura de interacción en perpetua expansión” (Maigret, 2005: 374). En otras palabras, los espacios públicos que configura la prensa son ámbitos porosos, sin fronteras definidas, que pueden albergar a diversos públicos, que ingresarán o saldrán de ellos de acuerdo a cuan conectados se sientan.

Esta vinculación entre la prensa y los asuntos públicos -los que dejan de ser de dominio privado- casi naturalmente la entrelazó con la democracia y con la política y la ubicó en el centro de perspectivas normativas vinculadas con la formación de la opinión pública (Habermas, 1986 y 1990). Las apreciaciones sobre su poder simbólico y su influencia nuevamente se colocaron en primera línea.

Una de las percepciones más radicales, sustentada en lo señalado, es la del teórico estadounidense James Carey quien afirma que la “democracia y el periodismo son la misma cosa” y sostiene que:

Los periodistas pueden ser independientes u objetivos sobre todo lo demás, pero no pueden estar al margen de la democracia, ya que constituye la condición fundamental de su oficio. Sin las instituciones de la democracia, los periodistas se reducen a ser propagandistas o animadores. La pasión por la democracia es uno de los necesarios enlaces que los periodistas deben tener con el público y sus colegas de otros

oficios –la justicia, la enseñanza que son igualmente dependientes de las instituciones democráticas. Sin periodismo, no hay democracia, pero, igualmente, no hay democracia, sin periodismo. Periodismo y democracia son nombres para la misma cosa (Carey, 2000).

Presupuestos normativos tan radicales como los de Carey están en la base del *watchdog journalism*, que alude a la vigilancia del periodismo a quienes ejercen poder público; favorecen pensar a la prensa como parte de las instituciones de la *accountability social*, las que de-

mandan rendición de cuentas a esos titulares del poder público; y hasta pueden explicar la creencia de que los medios de comunicación construyen la realidad. También sostienen las acusaciones a la prensa de ser actor político, y alimentan la teoría del malestar mediático, según la cual la prensa y el periodismo son los responsables del descrédito de la política y de los políticos y del debilitamiento de la democracia. Terribles potestades, fortalecidas por ciertos procesos de la mediatización.

## **2. La mediatización**

La mediatización es una noción frecuentemente asociada a la creciente percepción sobre la influencia de los medios, preconizada tanto desde la propia prensa como desde fuera de ella. Según el semiólogo argentino Eliseo Verón constituye un “operador semántico” pues actúa como un término que facilita la comprensión de fenómenos complejos, por parte de quienes los usan y de quienes los

reciben (Verón, 1997: 10).

Para comprender el fenómeno de la mediatización Verón conceptualiza los medios de comunicación como un ámbito sociológico, antes que tecnológico (Verón, 2004: 194). Con esta mirada, los medios de comunicación son dispositivos de producción de mensajes bajo unas ciertas condiciones de producción



Esto se habría completado con la aparición de la Internet, a cuya irrupción Verón atribuye impactos políticos fundamentales (Verón, 2013: 19).

En la mediatización que propone Verón es clave la diferenciación que hace entre ella y la mediación. Una primera afirmación es que toda comunicación es mediada y que no existe comunicación directa, ni siquiera la cara a cara. Su argumento es que incluso en la conversación presencial las “ondas sonoras del lenguaje hablado constituyen un soporte tan material como la pantalla de televisión” (Verón, 2013: 144).

Un segundo cuestionamiento es sobre la definición de “los medios”, en referencia a los procesos que requieren de una tecnología de comunicación para que se verifiquen.

La aseveración de Verón es que el desarrollo tecnológico está asociado con la evolución del homo y, con la “emergencia de la semiosis” (Verón, 2013: 144). Frente a estas dos aseveraciones, Verón concluye que haber sostenido que la charla entre dos personas es una comunicación no mediada, y que los medios producen “distancia, alienación y muchos otros males que destruyen la autenticidad del cara-a-cara” es una



Una primera afirmación es que toda comunicación es mediada y que no existe comunicación directa...



de las tantas “ideologías, ilusiones y profetismos” de la modernidad, que ignoran que los “fenómenos mediáticos son un atributo evolutivo de la especie” (Verón, 2013: 146-147).

Desde otro enfoque, Strömback sostiene el carácter complejo de la mediatización y propone examinarla como un proceso en cuatro etapas, ni lineal, ni causal, ni unidireccional (Strömback, 2008: 229). Tampoco determinado, pues la lógica de los medios podrá impactar en los actores políticos de muy diversas maneras, conforme el funcionamiento de las instituciones políticas (Strömback, 2008: 234-235).

De acuerdo con Strömback, una primera fase se da cuando los medios de comunicación son la fuente más importante de información y “el canal de comunicación entre la ciudadanía y las instituciones y actores políticos”. En la segunda fase los medios adquieren mayor independencia y funcionan más con su lógica mediática que con la ló-

gica política. En la tercera fase los actores políticos aún perciben a los medios de comunicación como externos, pero también reconocen la necesidad de adaptarse a su lógica y a sus nociones de interés periodístico. Comienzan a pensar en ellos no solo para las campañas electorales, sino para la formulación de las políticas. Se generaliza la idea de que la realidad mediada es más importante que cualquier tipo de realidad empírica u objetiva. En la cuarta fase los actores sociales y políticos además de adaptarse a la lógica mediática y a sus valores, los interiorizan y aceptan que la lógica de los medios se incorpore a la gestión de gobierno (Strömback, 2008: 236-240). En este proceso, colateralmente, se produce una profesionalización del periodismo, que consolida su independencia, pero también una incorporación de los publicistas y asesores de imagen en la actividad política.

De lo anterior sigue que el grado de mediatización de una sociedad no



*...las formas que tome la mediatización dependerán de las realidades particulares de los diferentes campos sociales.*

tiene relación ni con qué medio o medios dominen el “paisaje mediático”, ni con el régimen de propiedad prevaleciente, privado o estatal e incluso partidario. Lo que lo define es cómo interactúan los medios con los individuos y con los actores políticos y sociales (Strömback, 2008: 231). Es decir, las formas que tome la mediatización dependerán de las realidades particulares de los diferentes campos sociales (Hepp, Hjarvard y Lundby, 2010: 226-227).

Con independencia de las dos perspectivas, los espacios públicos conformados por la prensa, en palabras del filósofo español Daniel Innerarity, constituyen arenas de

intercambio que proveen a las sociedades de cierta consistencia, por la posibilidad de compartir interpretaciones que posibiliten el diálogo y permitan distinguir qué debe ser objeto de deliberación y qué debe ser protegido de la discusión pública (Innerarity, 2006: 47- 61). Dos ejemplos contemporáneos de esta premisa son: la posibilidad de descubrir el acoso sexual a las mujeres, que se abrió al escrutinio público; y la necesidad de preservar a la niñez y cuidar de su privacidad.

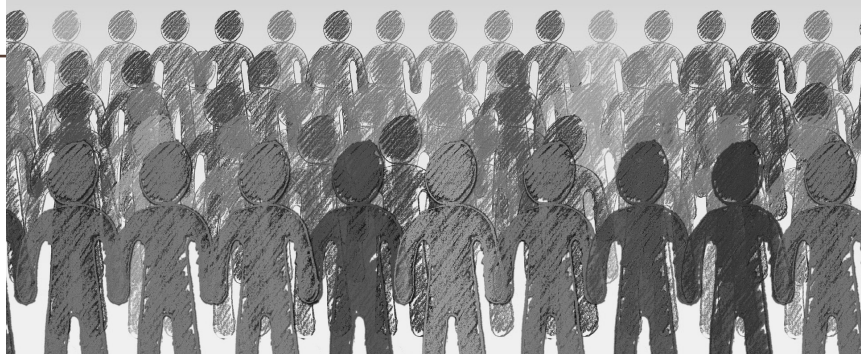
Para el profesor británico Roger Silverstone, uno de los pioneros en la investigación sobre medios y comunicación, el espacio mediático global es el ámbito de la aparición de quienes se interesan por participar. Es el espacio de la presentación de unos extraños, que se vuelven familiares, al menos momentáneamente, y convocan a un nosotros, cuando les permitimos ingresar a nuestro espacio (Silverstone, 2010: 14).

Silverstone anota la paradoja que

implica que unos extraños sean los que provean a otros extraños de los elementos para moldear sus visiones sobre el mundo y hasta sobre sí mismos. Una contradicción que surge de la coexistencia de una “distancia mediatizada” (Silverstone, 2010: 18) y, consiguientemente de una cercanía mediatizada, si se lo relaciona con la afirmación de Verón sobre la imposibilidad de una comunicación no mediada.

En virtud de esta comprensión, los medios de comunicación, desde los masivos a los personales, crean un espacio público mediatizado frac-

turado y efímero pero abarcador y omnipresente, quizá el “único espacio público” disponible en un mundo globalizado, establece. Es en este espacio que los objetos, los individuos, los colectivos aparecen, se tornan visibles, están en algún lugar, a la mano, esperando que las audiencias, los públicos, los espectadores, consumidores y actores los busquen y reconozcan. Por estar allí, “ya no podemos fingir que no existen”. Y a más de presentarse el derecho a acceder a esos objetos, también aparece la necesidad y la “responsabilidad de escuchar y responder” (Silverstone, 2010: 49-50).



Este hecho abre muchas posibilidades de compartir, de diferentes maneras, dado que el mundo se presenta “compartible, no necesariamente compartido”. Esta caracterización configura a los medios de comunicación como el espacio de aparición de la modernidad tardía, en el que se presentan los acontecimientos en su inmediatez, y en su diversidad. E investido de una pluralidad que ya no

puede ser ignorada, ni negada. Pues si algo común propone la mediación es la expresión de la diferencia (Silverstone, 2010: 52).

Las consideraciones enunciadas en los párrafos anteriores, sobre cómo la prensa y el periodismo nos vinculan, nos acercan o nos remiten a espacios comunes son clave para comprender las atribuciones del enorme poder que se le otorga

a la prensa, y hasta del auto convencimiento de periodistas sobre tal imperio. Pero la prensa y el periodismo perdieron su hegemonía en la búsqueda, selección y difusión de la información de interés público, y comenzaron a compartir estas actividades con los hasta entonces receptores, audiencias, públicos.

La presencia de los públicos en las redes sociales, interactuando con los pe-



riodistas y con las organizaciones de prensa, selló tal menoscabo. Con la popularización de las redes sociales el periodismo perdió la ventaja de ser la institución que difundía las primicias, y las exclusivas. Estas, ahora, las divulgan los usuarios de las redes sociales, especialmente de *Twitter*. A esto se añade una crisis en la industria de la prensa que se ha profundizado en el siglo XXI y se está mostrando más desafiante para el ejercicio del periodismo.

En simultáneo, en la década de 1990 el término posverdad (post-truth) fue usado por primera vez en inglés por el dramaturgo serbio-estadounidense Steve Tesich, en un artículo publicado en la revista *The Nation* en 1992. Tesich lamentó que “nosotros, como pueblo libre, hayamos decidido libremente vivir en un mundo en donde reina la posverdad”. Se refería al escándalo Irán-Contra y a la guerra del Golfo Pérsico. “Y usó posverdad de la misma manera en que se lo usa hoy”



*La práctica de la posverdad devino en pérdida de credibilidad de la prensa.*

(La Nación, 2017). La práctica de la posverdad devino en pérdida de credibilidad de la prensa.

Hasta aquí el recorrido transcurre por un territorio conocido, pero que se está difuminando y necesita ser descifrado a partir de los contornos con los que están emergiendo paisajes inexplorados. El periodismo sigue siendo importante para preservar, consolidar y ampliar vínculos. Perdura como un ámbito de diálogo y de discusión. Sigue manteniendo una relación con las libertades y con la democracia. Pero enfrenta problemas desconocidos, como los señalados en los acápites que siguen. Ahora ya no está solo. Le acompañan quienes fueron hasta hace una



*Hay una baja en el interés por las noticias, una merma en su confianza...*

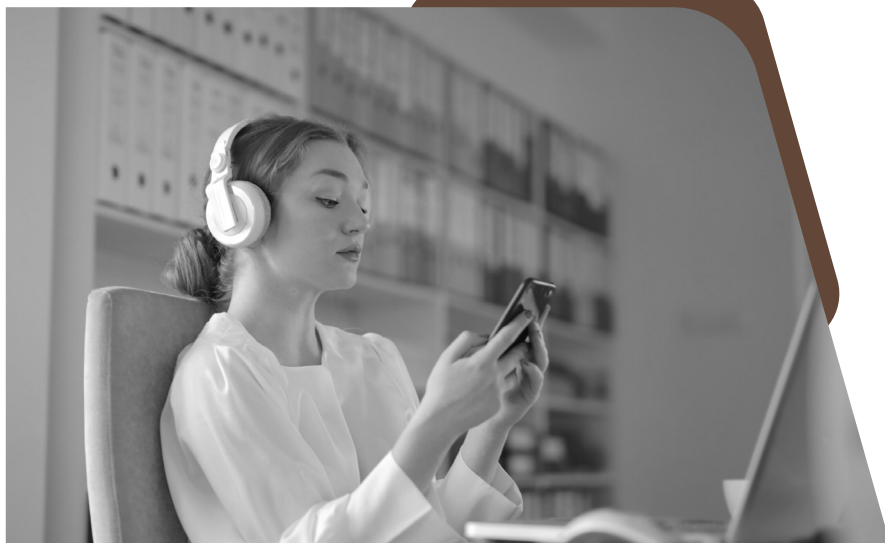
décadas sus audiencias y que hoy actúan como sus pares, con igual e incluso mayor influencia y convocatoria, en virtud del entorno digital en el que interactúan.

### **3. La inevitable reconexión del periodismo con los públicos**

---

El informe de 2022 del *Reuters Institute for the Study of Journalism* descubre un panorama del que no es posible sustraerse. Las realidades estudiadas representan a más de la

mitad de la población mundial, en sus diversidades territoriales, culturales, sociales, económicas y políticas e indican tendencias que se han mantenido desde 2015 cuando



el Instituto Reuter inició estos exámenes.

Hay una baja en el interés por las noticias, una merma en su confianza y la propia concepción de qué es noticia es de lo más variada. Y aunque el reporte confirma que hay heterogeneidad en estos procesos, sus hallazgos documentan que la conexión entre el periodismo y gran parte del público se está desgastando, y que las audiencias jóvenes usan los medios de prensa de modos inéditos. A pesar de ello, hay periodistas y organizaciones de noticias que no admiten los cambios y se muestran reacios para adoptar prácticas distintas de las conocidas y tradicionales.

El informe de Reuter encuentra que los menores de 35 años son renuentes a los medios de comunicación y prefieren informarse a través de las redes visuales como *Tik Tok* e *Instagram*. El 39 por ciento de los nativos sociales, es decir los jóvenes de entre 18 y 24 años, que crecieron con la internet social y participati-

va, elige informarse a través de las redes sociales. El 34 por ciento de ellos prioriza visitar un portal de noticias o una aplicación. Entre los menores de 35 años apenas el 37 por ciento confía en las noticias, entre los mayores de 55 años el 47 por ciento lo hace. Cuatro de cada diez menores de 35 años evitan las noticias a menudo o a veces y un tercio de los mayores de 35 años lo hace. Su razón es que les desaniman y les provocan preocupaciones, o las consideran sesgadas y poco creíbles. También les cuesta comprenderlas. Algo que llama la atención es que sigue siendo importante el texto, aunque el video se expande. Hay que aclarar que el reporte no explica a qué se debe.

Un importante grupo de entrevistados considera que los medios de prensa son sujetos de una influencia política indebida y solo una minoría cree que la mayor parte de las organizaciones de noticias antepone los valores sociales a sus intereses comerciales.



*Entre las personas con niveles de educación más bajos sus respuestas señalaron la dificultad de seguir y de comprender las noticias.*

¿Podrán revertirse estas tendencias?, ¿será posible atraer al mundo de las noticias a los jóvenes? ¿Qué nuevas estrategias y prácticas podrán emplear las organizaciones de noticias y los periodistas con estos segmentos?

Los hallazgos sobre la confianza en las noticias indican una disminución en casi la mitad de los países estudiados y un aumento en solo siete de ellos. ¿Qué origina la desconfianza en las noticias y la incredulidad de las audiencias en los medios de prensa? El informe de 2022 revela un relativo incremento de la “fatiga informativa”, es decir

del alejamiento de las noticias sobre política y otros temas. El interés por las noticias bajó del 63 por ciento en 2017 al 51 por ciento en 2022.

Entre las personas con niveles de educación más bajos sus respuestas señalaron la dificultad de seguir y de comprender las noticias. ¿La alfabetización mediática puede contribuir a facilitar la comprensión de las noticias? ¿Cómo recuperar la atención e interés de quienes se alejaron de la información que difunde los aspectos negativos de la realidad? ¿Es una opción ampliar la mirada del periodismo de investigación y reforzarlo con las planteadas por el periodismo de soluciones, que ofrece respuestas a los problemas dañinos que afectan a las sociedades?, o ¿recuperar la visión del periodismo de servicio? ¿Tiene sentido abandonar o relegar las fuentes institucionales y oficiales y priorizar las voces de sus audiencias, para entablar un diálogo con ellas y promover su participación?

La preocupación de los públicos por la desinformación y las noticias falsas es otro elemento estudiado en el informe en cuestión.

El 54 por ciento ignora qué es real

y qué es falso en la información en línea. Entre quienes recurren a las redes sociales el 61 por ciento duda más sobre su veracidad. Los países latinoamericanos están entre los que más zozobra presentan al respecto.

#### **4. La violencia política contra periodistas**

El informe de la UNESCO (2020) sobre la violencia en línea contra mujeres periodistas expone un problema que afecta a las profesionales a nivel mundial. Este reporte evidencia que el acoso y los ataques contra el periodismo se encarnizan contra las periodistas, y están conectados con su trabajo de reporterismo y de investigación periodística. La impunidad frente a las agresiones a los periodistas en general, incluso en el caso de asesinatos, es factor clave para alentar su ejercicio. Pocos muy pocos perpetradores son llevados ante la justicia y apenas uno de cada diez asesinatos a periodistas ha terminado con una sentencia.

Esta violencia que afecta a quien

ejerce el periodismo es “desproporcionadamente elevada” en los entornos digitales, en línea, y está correlacionada sobre todo con la



cobertura de temas sobre género, política, elecciones, derechos humanos y política social.

Estas agresiones están relacionadas con campañas de desinformación planificadas, dirigidas a silenciar a las periodistas, “socavar la libertad de prensa y acallar al periodismo crítico con ataques organizados”. Los mayores atacantes son anónimos o desconocidos, en primer lugar, a ellos les siguen los agentes políticos. Entre ellos hay colectivos misóginos que buscan enmudecer a las mujeres. *Facebook* es la red social considerada menos segura, incluso con mayor peligro

que *Twitter*.

Una de las recomendaciones preliminares derivada de las primeras conclusiones es la de no culpar a las periodistas por la violencia en línea que sufren, ni tampoco esperar que gestionen o enfrenten el problema solas. Otra es la de animar a las redes de periodistas y a los investigadores a conocer más sobre las agresiones, a fin de procurar respuestas colectivas, velar por la seguridad de las periodistas y darles el apoyo necesario.

El informe señala que las prácticas populistas “asociadas con la demo-



...no culpar a las periodistas por por la violencia en línea que sufren, ni tampoco esperar que gestionen o enfrenten el problema solas.



nización de los periodistas y del periodismo y con los discursos misóginos” desencadenaron la violencia en línea. De modo sorprendente, el 14 por ciento de las periodistas agredidas responsabilizó a sus compañeros de trabajo y a colegas de organizaciones de noticias rivales como fuentes de la violencia en contra suya.

Este ensañamiento tiene consecuencias calificadas de graves para la salud mental de las periodistas. El 12 por ciento de quienes sufrieron estas agresiones debió recurrir a ayuda médica o psicológica. El 30 por ciento se autocensuró en los medios sociales, el 20 por ciento dejó de interactuar en línea, el 18 por ciento eliminó la participación de públicos y el 11 por ciento se retiró permanentemente de las plataformas.

El informe 2022 de Reporteros sin Fronteras (RSF) evidencia que los políticos en Latinoamérica alimentan la desconfianza contra la prensa y buscan estigmatizar a los perio-

distas. Sobresalen Cuba, Nicaragua, Venezuela, México, El Salvador y Brasil.

Estos ataques se sustentan en normativas abusivas, intimidación, persecución, acoso en línea y procedimientos judiciales arbitrarios.

Como un entorno tóxico y deteriorado crecientemente califica RSF el ambiente en el cual los periodistas ejecutan su trabajo. A ello agrega las dificultades de acceso a la información pública y oficial.

A nivel global RSF registra los “efectos desastrosos” por el caos informativo creado por un espacio digital que promueve la desinformación y la propaganda, y fomenta la fractura social, la polarización política y debilita a la democracia.

Otro problema que se añade a los indicados es la insuficiente libertad de prensa y el incremento de los países catalogados en situación muy grave: 12 en total. Entre ellos figuran Corea del Norte, Eritrea, Irán, Irak,



*El acoso a mujeres periodistas indica cifras preocupantes. Mientras en 2020 fueron denunciadas 19 alertas, en 2021 subieron a 46.*

Turkmenistán, Birmania, China, Rusia y Bielorrusia. Estos son datos que sugieren la pervivencia de una correspondencia entre los ataques al periodismo y la presencia de líderes autoritarios en los gobiernos y estados.

En el caso ecuatoriano, el informe de Fundamedios, “Ecuador 2021: y a los periodistas nos siguen pegando bajo”, revela “cifras escalofriantes”. Entre enero y diciembre de 2021 hubo un total de 289 agresiones contra periodistas, medios de comunicación y ciudadanos, que vulneraron sus derechos a la libertad de prensa y de expresión, así como de acceso a la información.

El informe señala el crecimiento numérico de las agresiones contra el periodismo por parte de la delincuencia organizada. En 2021 fueron registrados 21 ataques, mientras que en 2020 solo hubo 2. El 45 por ciento fueron amenazas y el 55 por ciento ya constituyeron agresiones y ataques.

El acoso a mujeres periodistas indica cifras preocupantes. Mientras en 2020 fueron denunciadas 19 alertas, en 2021 subieron a 46. Estos ataques se fundaron sobretodo en su condición de mujeres. Los perpetradores fueron desde el expresidente de la república, Abdalá Bucaram, hasta atacantes anónimos, cobijados en la impunidad que les proveen las redes sociales.

La violencia contra el periodismo se incrementó en la etapa electoral, vida en 2021, cuando hubo comicios generales y elección presidencial en dos vueltas. 29 ataques provinieron de actores estatales y 25 de agentes políticos.

Fundamedios también da cuenta de los ataques al periodismo en la movilización acontecida en octubre de 2021, que fuera promovida por organizaciones indígenas. Las agresiones provinieron de elementos de la policía y de los manifestantes.

Un capítulo especial dedica el informe de Fundamedios a la falta de avances en las investigaciones de crímenes e intentos de asesinato contra periodistas ecuatorianos. En el 2021 continuaron en la impunidad los asesinatos de ocho periodistas.

Las afectaciones a la salud mental es otro acápite tratado en el reporte. La investigación de Fundamedios, en asocio con una universidad ecuatoriana, registra que, de 196 periodistas entrevistados, entre los 21 y 65 años, el 17 por ciento siente una baja realización profesional; el 16 por ciento sufre de agotamiento emocional; el 11 por ciento vive estrés post-traumático y el 7,7 por ciento padece ansiedad e insomnio. La presencia de la COVID-19, considerado el hecho más estresante, podría explicar esas cifras.



Otro de los aspectos que relieves al documento es la presencia de desiertos informativos en algunos territorios ecuatorianos.

Es decir, hay localidades que no cuentan con acceso a ningún medio de comunicación local. Están expuestos, por tanto, a sufrir mayor desinformación. Pero también hay propuestas novedosas para formular miradas renovadas desde el periodismo y levantar nuevas prácticas periodísticas.

En mayo de 2021, describe el informe, la legislatura aprobó la ley de violencia digital, que daba lugar a futuras vulneraciones a las libertades y derechos en el entorno digital. Esta normativa fue objetada por el presidente ecuatoriano, Guillermo Lasso, y sus impugnaciones permitieron la sanción de una normativa que anuló las violaciones y censura a la libertad de expresión en las plataformas digitales, que fueran inicialmente aprobadas.

## **5. A manera de conclusión: otras preocupaciones**

---

Los reportes descritos en los apartados 3 y 4 exponen algunos de los problemas que afrontan el periodismo y los periodistas y los modos cómo estas dificultades se articulan y se potencian. Varias de estas situaciones son objeto de estudio de la literatura especializada y están en el centro de las nuevas inquietudes que levantan.

Una reciente investigación de Manfredi, Amado y Gómez-Iniesta

(2022) examina la crisis del modelo periodístico surgido en el siglo XIX y desarrollado en el XX, que incorpora componentes emocionales en las noticias que difunde en el siglo XXI (Manfredi, Amado, Gómez-Iniesta, 2022, 208). El factor emotivo es materia prima de la desinformación, cuyo propósito es erosionar la credibilidad de las instituciones periodísticas y gubernamentales y “debilitar la estructura política y la cohesión social” (Ibíd.

209). Desde tal enfoque la desinformación es una actividad política en la cual intervienen las audiencias cuando distribuyen material de mala calidad, u observan el espacio digital repleto de instrumentos automatizados (Ibíd.). Frente a ello, el papel de verificador del periodismo es clave, para develar las informaciones falsas y dañinas que circulan en los entornos digitales.

Lo señalado relievra como:

La desinformación opera en países cuyos sistemas políticos y mediáticos están debilitados. El estado de la libertad de información antecede las crisis políticas e institucionales mediante políticas clientelares, censura, corrupción y amenazas directas a la seguridad de los periodistas. La lucha contra la desinformación desde instituciones internacionales (...) no tendrá repercusión en las audiencias locales, si estas no tienen acceso a medios saneados, estables y de referencia (Manfredi, Amado, Gómez-Iniesta, 2022, 216).

Con respecto de la desconfianza ciudadana hacia los contenidos pe-



*...el papel de verificador del periodista es clave, para develar las informaciones falsas y dañinas que circulan en entornos digitales.*

riodísticos e informativos, un estudio de caso sobre el llamado “estallido social” ocurrido en Chile en 2019, registra la falta de confianza de la sociedad chilena en los medios tradicionales por considerar que están manipulados. La décimo tercera encuesta sobre participación, jóvenes y consumo de medios en 2021 enuncia que el 40 por ciento de los jóvenes de 18 a 29 años desconfía de los medios tradicionales. La décima encuesta nacional de televisión, también de 2021, sostiene que el 22 por ciento de la población no confía en los medios por presumir que son manipulados (Ramírez y Matus, 2022).

Esta desconfianza se sustenta en la creencia de que:

los medios de prensa serían serviles a poderes fácticos externos a ellos, sean de orden político-institucional o económico-empresarial, y por ello no representarían correctamente la realidad ni a los intereses de las personas comunes (Ramírez y Matus, 2022: 251).



Sin embargo, señalan los autores, las investigaciones desmienten esta percepción, y citan las indagaciones de Greene, Lecaro y Cerda-Diez, 2022; Gronemeyer y Porath, 2015; y Mellado y Humanes, 2012. De acuerdo con estos estudios, los reporteros y editores son autónomos en sus decisiones editoriales; hay heterogeneidad editorial al interior de los principales medios chilenos, y en los espacios de opinión se observa una política editorial que promueve el pluralismo en los enfoques y perspectivas de sus autores (Cf. Ramírez y Matus, *Ibíd.*: 250).

Este supuesto, agregan los autores, se presenta como un fenómeno recursivo, difícil de superar, al que definen como un “marco de desconfianza mediática [*media distrust frame*], y sugerimos que opera como un marco genérico pues está presente en diversos discursos” (*Ibíd.*: 258). Un riesgo asociado es que la recursividad de tal afirmación podría llevar a un mayor debilitamiento de los medios editoriales

con contenidos periodísticos, y a un fortalecimiento de los medios sociales, a pesar de que ellos sean un espacio ideal para los populismos (Cf. *Ibíd.*).

La antigua periodista y actual investigadora del *Reuters Institute for the Study of Journalism* Amy Ross-Arguedas estudia la relación contradictoria que los periodistas mantienen con plataformas como *Facebook*, *Google* o *Twitter*. Por un lado, consideran que ellas contribuyen a minar la confianza en las noticias, pues ignoran los contextos en los que circula la información periodística y así debilitan la autoridad del periodismo. Al mismo tiempo, las utilizan estratégicamente para lograr objetivos profesionales como los de llegar mejor a sus audiencias, incrementarlas y ampliar su alcance y con ello expandir sus oportunidades. Contraponen objetivos a corto plazo, como los señalados, a propósitos a largo plazo como el de recuperar la confianza de los públicos en las noticias (Ross-Ar-

guedas. 2022). Otro problema que la autora registra es la disociación de los públicos, que no reconocen el origen periodístico de la información, dado que su difusión es por medio de plataformas, y porque no visitan los sitios web de las organizaciones informativas, ni miran las



trasmisiones de información.

Como se advierte, las realidades indagadas aún no son suficientemente conocidas, ni estudiadas, como tampoco comprendidas y enfrentadas. La cohabitación del periodismo con productores de contenido que no son periodistas, pero que entregan información relevante y pertinente, mezclada con desinformación es uno de los desafíos para el

periodismo. ¿Cómo interactuar en y con las redes sociales, que priorizan lo emocional y son campos fértiles para la producción de desinformación y de la posverdad?

Las respuestas necesariamente surgirán de investigaciones locales, sobre realidades específicas, mejor si son interdisciplinarias y comparativas.

*Consuelo  
Albornoz  
Tinajero*

Profesora, investigadora y periodista. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional del Cuyo. Columnista en revista digital Plan V. Excolumnista en Diario Hoy (Ecuador).

## Bibliografía:

---

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura.
- Carey, J. (2000). Journalism and democracy are names for the same thing. *Nie-man Reports*, 54(2).
- Carlyle, T. (1993). *On heroes, hero-worship, and the heroic in history* (Vol. 1). Univ of California Press.
- De Tocqueville, A. (1989). *La democracia en América*. Madrid: Aguilar Ediciones.
- Dewey, J. (2004). *La opinión pública y sus problemas*. Madrid: Ediciones Morata.
- Fundamedios (2022). Ecuador 2021: ...Y a los periodistas nos siguen pegando bajo. [https://www.fundamedios.org.ec/wp-content/uploads/2021/12/Informe-ec\\_compressed-1.pdf](https://www.fundamedios.org.ec/wp-content/uploads/2021/12/Informe-ec_compressed-1.pdf)
- Habermas, J. (1986). *Historia y crítica de la opinión pública*, México DF. Ediciones Gustavo Gili.
- \_\_\_\_\_ (1997 [1990]). Prefacio a la nueva edición alemana de 1990. En *Historia y Crítica de la Opinión Pública*, pp. 1-36. Ediciones G. Gili, México, Barcelona.
- Hepp, A., Hjarvard, S. y Lundby, K. (2010). Mediatization—empirical perspectives: An introduction to a special issue. *Communications*, 35 (3), 223-228.
- Innerarity, D. (2006). *El nuevo espacio público*, Madrid: ESPASA.
- La Nación. (25 de julio de 2017). Qué significa y de dónde viene el término “posverdad”. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/historia-del-termino-posverdad-desde-la-guerra-del-golfo-hasta-donald-trump-nid2046231/>
- Maigret, E. (2005). *Sociología de la comunicación y de los medios*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Manfredi, J. L., Amado, A. & Gómez- Iniesta, P. (2022). Desinformación de Estado: emociones al servicio de la causa. *Communication & Society*, 35(2), 205-221.
- Ramírez, C y Matus, P. (2022). Marco de desconfianza mediática: Una propuesta para entender el descrédito de los medios de comunicación. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (150), 247-262.

- Reporteros sin Fronteras (2022). Clasificación 2022 | América latina: Un entorno cada vez más tóxico. <https://www.rsf-es.org/clasificacion-2022-analisis-general-la-nueva-era-de-la-polarizacion/>
- \_\_\_\_\_ (2022). Clasificación 2022 | Análisis general: La nueva era de la polarización. <https://www.rsf-es.org/clasificacion-2022-america-latina-un-entorno-cada-vez-mas-toxico/>
- Reuters Institute (2022). Digital News Report 2022. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2022>
- Ross, Arguedas, A. et al. “It’s a Battle You Are Never Going to Win”: Perspectives from Journalists in Four Countries on How Digital Media Platforms Undermine Trust in News. *Journalism Studies*, 2022, p. 1-20.
- Sigal, S., y Verón, E. (1986). Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires: Legasa.
- Silverstone, R. (2010). La moral de los medios de comunicación: sobre el nacimiento de la polis de los medios. Amorrortu.
- Strömbäck, J. (2008). Four phases of mediatization: An analysis of the mediatization of politics. *The International Journal of Press/Politics*, 13(3), 228-246.
- Thompson, J. (1998). Los media y la modernidad. Barcelona, Paidós.
- UNESCO (2021). Violencia en línea contra las mujeres periodistas: Instantánea mundial de la incidencia y las repercusiones. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375136\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375136_spa)
- Verón, E. (1997). “Esquema para el análisis de la mediatización”, en *Diálogos de la comunicación*: No 48, octubre 97: 9- 17.
- \_\_\_\_\_ (2004) *Fragmentos de un tejido*. Buenos Aires: Gedisa. Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (2013). *La semiosis social*, 2. Buenos Aires: Paidós.

# ¿Para qué sirve el periodismo?

Rubén Darío Buitrón

Uno de los más graves problemas y obstáculos que tenemos los periodistas para ejercer nuestro oficio es que estamos obligados -por presiones externas o por aceptación propia- a obedecer lo que dicen otros.



## ¿Quiénes son los otros?

Los dueños de los medios, los representantes de los poderes fácticos, los editores jefes, los editores más antiguos, los códigos, los manuales, los reglamentos internos, los libros convencionales, los analistas mediáticos, los editores anticuados o conservadores, los docentes y catedráticos, los expertos en consejos y tips, los que creen saberlo todo sobre la deontología periodística, los que imponen los formatos, las maneras de, las técnicas para, las fórmulas cómo...

Esas son algunas de las razones que explican los motivos por los que los medios que representan el periodismo tradicional se encuentran estan-

cados, enredados en sus discursos de hace más de un siglo cuando los fundaron.

Están atrapados en modelos y retóricas que cada vez más van quedándose en el pasado, acosados por sí mismos de propagar *fake news* o de diseminar “posverdades” que son un conjunto de narrativas ligeras, sesgadas, sin equilibrio, injustas, totalmente alejadas del pluralismo, de la libertad de expresión y de la obligación de que todos los actores de un hecho, sean de la línea política o social que fueran, deben tener un espacio para expresar sus razones, argumentos y defensas.



## ¿Qué hacer para renovar, reinventar o refundar el periodismo del siglo XXI?

---

La nueva centuria ya lleva 22 vertiginosos y atemorizantes años de vida, pero los medios de comunicación clásicos y sus periodistas no parecen entender que otro mundo es posible y que es necesario caminar en dirección a él sin caer en el error de creer que están trabajando en una prensa contemporánea solamente por el hecho de usar (de malusar, en muchos casos) las redes sociales y las herramientas digitales.

Lo que parece que no alcanzamos a comprender la mayoría de periodistas y de medios de comunicación es que no es suficiente el hecho de que tengamos la capacidad técnica de dominar las herramientas digitales (convirtiéndolas, en muchos casos, en elementos para hacer prensa *light* y farandulera).

El reto es elaborar y distribuir contenidos de calidad que, primero, informen con verosimilitud, exac-

titud, contrastación y contextualización adecuadas y, segundo, que sean útiles para el público, en especial con la difusión de hechos importantes, trascendentes y contextualizados para que la sociedad se construya o se reconstruya.

Por eso, siguiendo la filosofía del gran maestro del periodismo, el polaco Rizjard Kapuscinski, toca renovar el discurso, reinventar la teoría, eludir el trabajo en manada, reestructurar los sistemas editoriales, rearmar las salas de redacción, encontrar nuevos modelos ya no verticales ni jerárquico-impositivos sino horizontales y democráticos.

Eso quiere decir: refrescar las maneras de debatir los temas del día, armar espacios de deliberación y discusión y de involucrar, en lo más profundo y en lo más amplio, a todos los estamentos del medio de comunicación para construir líneas



*...ha llegado el momento de construir antimanuales con el objetivo de buscar las rutas hacia el nuevo periodismo...*

editoriales y argumentales distintas, sorprendentes, nuevas y empáticas con la gente.

En su libro *Bienvenidos a la nueva era de la corrupción*, el periodista británico Paul Starr advierte que “muchas gente espera que los sucesores de los periódicos emerjan de las redes. Pero (tal como están las cosas en la prensa convencional) puede ser que no haya sucesores, al menos ninguno de los periódicos como los hemos conocido y como los conocemos”.

Y continúa: “Podemos estar acercándonos no al fin de los periódicos, sino al fin de la era de los periódicos, esa larga fase de la historia en la que la prensa escrita estaba no

solo en el centro tanto de la producción de las noticias sino también de la vida cotidiana”.

En otras palabras, ha llegado el momento de construir antimanuales con el objetivo de buscar las rutas hacia el nuevo periodismo o hacia la renovación integral de este periodismo anticuado, obsoleto y repetitivo que ya no da más.

Es un modelo que está demasiado cerca del poder y demasiado lejos de la gente y que ha dejado de ser la herramienta con la que contaban los ciudadanos para enterarse de lo que pasa y para ejercer control (aunque sea mínimo) de lo que hacía y deshacía ese poder.

“Cubrir las noticias no es lo único que nos dieron los periódicos -dice Starr-. También ofrecieron al público un poderoso (aunque fuera mínimo) medio de control sobre el Estado, pero ese control está en peligro”.

Recuerda que los medios han ayu-

dado a controlar tendencias corruptas tanto en el Gobierno como en la empresa privada. Pero advierte que si queremos evitar una nueva era de corrupción tenemos que invocar al poder mediático de nuevas maneras. Las nuevas tecnologías no nos liberan de nuestras viejas responsabilidades.

Es necesario procesar todo lo bueno que nos han enseñado los viejos periodistas, pero también es urgente discernir cuáles han sido sus errores, sus defectos, sus ingenuidades y sus perversidades. Solo si separamos las cosas seremos mejores.

Dejemos atrás todo lo que suponemos (o nos hacen creer) que sigue siendo la última palabra.

Trasladar (volcar) los contenidos de los periódicos tradicionales impresos a los espacios digitales es

un hecho mecánico, no conceptual.

Por tanto, no existe una decisión de fondo para mejorar de forma notable el periodismo y atrevernos a llamarlo nuevo periodismo.

Es hora de dejar atrás lo que nos imponen, en especial las camisas de fuerza del periodismo anticuado



que, lamentablemente, seguimos haciendo en el día a día.

Como dice el periodista estadounidense Jeff Jarvis en su ensayo *Reflexiones sobre el periodismo en Internet*, los periodistas seríamos más útiles si nos quedáramos en casa y en lugar de cubrir las cosas que hacen los políticos cubriéramos los problemas y las necesidades de los ciudadanos, de los vecinos, de la gente a la que prestamos muy poca atención.

Cubrimos demasiado la política y no cubrimos de forma integral lo que están haciendo nuestros gobernantes, advierte Jarvis:

“Podríamos dedicar menos tiempo a lo que son las actividades del Gobierno y más tiempo a las urgencias de los ciudadanos, de forma tal que estos sean los que marquen la agenda diaria de los políticos y de los medios de comunicación”.

La prensa convencional y los periodistas estamos haciendo las cosas al revés.



“La siguiente generación de noticias -dice Jarvis- no debe girar en torno a los políticos y a la política, sino en torno a las comunidades. Ya es hora de revertir las cosas como nos han enseñado: las noticias deben convertirse en un producto comunitario y en un servicio para la gente común”.

Arcadi Espada, escritor y periodista español, en su artículo *La noticia posmoderna*, elabora una dura y rigurosa autocrítica sobre nuestro trabajo:

“Hace tiempo que me convencí de la imposibilidad de continuar practicando el oficio sin añadirle una preocupación constante por su manera de hacer las cosas. Los periodistas que escriben sin meditar sobre los modos de producción de la noticia -desde las cuestiones éticas hasta las puramente técnicas- han acabado por parecer novelistas que en el siglo XXI practican un realismo ingenuo y escriben de un modo crédulo e indiferente. Abun-



*Cambiar la forma de hacer periodismo implica abrir las puertas a la crítica de la sociedad y al escrutinio público...*

dan, asimismo, los profesionales de la conspiración que identifican al medio con un refinado instrumento del capital para el dominio y descebramiento de las masas”.

Cambiar la forma de hacer periodismo implica abrir las puertas a la crítica de la sociedad y al escrutinio público, diseñar nuevas maneras de informar y de contar historias manteniéndonos cerca del ciudadano de a pie.

No hacerlo implica arrogancia o miedo.

Arrogancia, porque se cree que todo lo que se hace en una sala de redacción es correcto, lo cual de ninguna manera puede ser cierto.

Miedo, por todas las cosas que han escondido, pues no se ha cumplido el deber ético de decir las cosas por su nombre y revelar e informar sobre quiénes son los que, perversamente, hacen mal las cosas.

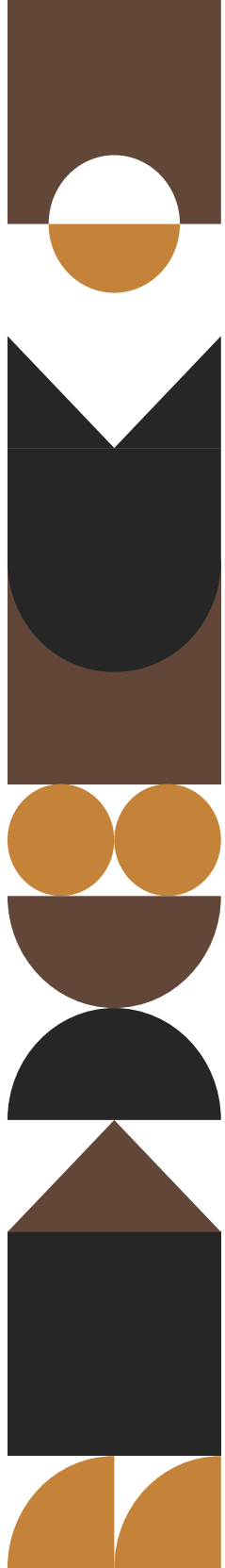
Nuestra vida cotidiana, nuestro barrio, nuestra familia, nosotros mis-

mos. Todos dependemos de que el periodismo eleve al máximo su nivel de compromiso con la realidad.

De lo contrario, no solo está en riesgo el futuro del periodismo, sino el futuro de la sociedad. Y de los seres humanos.

Rubén  
Darío  
Buitrón

Poeta. Máster en Periodismo por la Universidad de Alcalá. Es director-fundador del portal los cronistas.net. Dirige el programa cultural La otra mirada, por sradio.com.ec, y es columnista de la revista digital Plan V.



**doble sentido**

---

↙



**73**

Fabián Sandoval y  
Lourdes Stusser

**Christian Zurita: "El poder le teme a la verdad"**  
**Una entrevista sobre  
prensa y poder**

**101**

Gustavo Abad  
Ordóñez

**Periodismo es  
hacer preguntas  
cuando el poder  
oculta respuestas**



## Christian Zurita: "El poder le teme a la verdad"

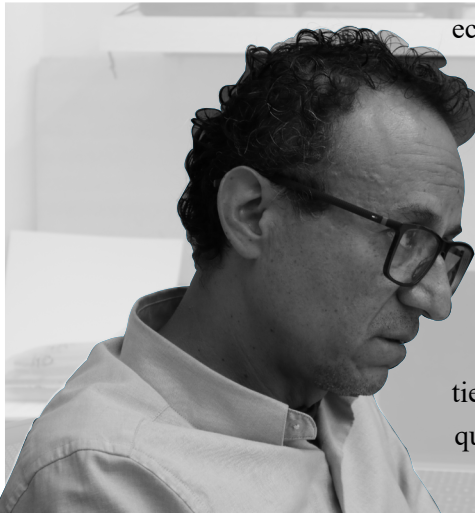
Una entrevista sobre prensa y poder

---

Fabián Sandoval y Lourdes Stusser

Christian Zurita habla y se mueve como escribe. A toda velocidad expone sus argumentos, pero no divaga. Transita entre dos siglos de periodismo; enfrenta al pasado y al presente del oficio sin que ni el uno ni el otro sufran por lo que no nos

pudieron dar. Entre las rendijas de sus palabras asoma el orgullo por el trabajo que ha signado su vida, mientras al fondo de su oficina – un cuartito en su casa, pintado de blanco y con una mesa amplia y dos computadoras-, unos rieles de tren se pierden entre las montañas ecuatorianas, en los tonos grises de una fotografía andina.



Christian usa un reloj grande, negro y dorado en el brazo izquierdo. Puede ser un lugar común, pero es probable que el paso del tiempo sea importante para él. Al final su tiempo ha estado a tope desde que los lectores comenzaron a tener sus libros de más impacto:

*El Gran Hermano: historia de una simulación* (2010) o *La década perdida* (2018). El coautor de la polémica investigación Arroz verde. La industria del soborno no oculta sus simpatías políticas; él asegura que el triunfo del capitalismo es en verdad el triunfo de los derechos humanos, y desde esa trinchera responde cuestionamientos sobre la relación entre prensa y poder.

Tiene el pelo rizado y oscuro, y cuando habla parece que lo tiene todo claro.

Hojea la última edición impresa de *La Revista* -la toca, la huele-, se nota que es un hombre de la letra escrita. Sin embargo, el periodista multipremiado, aplaudido por unos sectores y cuestionado por otros, trabajó también en telediaris. En las redes sociales se define a sí mismo como experto en temas de política, seguridad, corrupción y narcotráfico, y exhibe orgulloso ser parte del equipo del controversial *#InvestigaLa-vaJato*. Carga una larga trayectoria,

desde sus inicios en *Revista Vistazo* en 1993, hasta el portal digital *Periodismo de Investigación*, que ahora dirige. Rememora su paso por la Universidad Central del Ecuador, habla de la política y de los políticos como si los conociera de toda la vida, confiesa haber tenido miedo, asegura que con el periodismo se puede pasar a la historia.

**Con frecuencia la formación de los periodistas incluye aprender en las aulas que exista un enfrentamiento permanente de la prensa con diferentes tipos de poderes. Este enfrentamiento, ¿es inevitable?**

Sí, es inevitable y complementario, además. El periodismo dentro de las condiciones democráticas juega un papel preponderante en constituir y crear una opinión pública sincera. Estamos hablando de un bien común que tienen que crear cada una de las partes dentro del quehacer social. Eso inevitablemente genera proble-

mas, porque cuando de por medio existe una libertad real, a nadie le gusta escuchar lo que no quiere oír. Desde ahí empiezan las condiciones de enfrentamiento entre el poder y la prensa. Del otro lado, la prensa no quiere escuchar cosas que no quiere oír. Entonces en general, eso crea un flujo de complementos que en términos ideales permite constituir y desarrollar una sociedad. Pero estamos lejos de los términos ideales.

La realidad tiene por demás vicios sociales y el poder va generando líneas transversales a todo nivel que perjudica tanto a las condiciones y a los espacios donde se genera el poder, como a la acción de la prensa; sea por los propios vicios que se van constituyendo como fuerzas empresariales, o sea porque tiene la capacidad de torcer las buenas prácticas que ello significa.

De manera que esta confrontación que, en términos teóricos, permite un mejor manejo de la cosa pública y del tejido social, en términos reales



*...la prensa no quiere escuchar cosas que no quiere oír.*

se termina transformando en unas luchas a veces intestinas por hacer prevalecer puntos de vista sociales que están marcados por las condiciones de poder, cualesquiera que sean.

Sí, hemos visto cómo las condiciones sociales han marcado históricamente líneas de poder que han sido muy cercanas a la prensa -léase la Iglesia, léase la Revolución Francesa, que es un gran ejemplo de ello. Para pensar cómo se termina de asentar la nueva sociedad a partir de la Revolución Francesa, vemos cómo existieron espacios de propaganda que fueron cimentando una forma brutal de actuar.

El mejor ejemplo es Marat\*, cómo un

\* Jean Paul Marat (1743 –1793), fue un médico, político y periodista francés, creador de *L'Ami du peuple*, periódico desde donde fustigó las traiciones y la corrupción dentro de la Revolución Francesa.

hombre aparentemente liberal terminó convirtiéndose en un hombre que apalancó la brutalidad. Si en algo ha servido el desarrollo de la prensa y si en algo ha servido el desarrollo de la democracia, es que ha permitido que la brutalidad y la miseria de los hombres hayan sido poco a poco controladas. Ese es el gran éxito que ha tenido desde el proceso de la Revolución Francesa.

**¿Cuál es el destino de ese muro de contención en que dice que se ha tornado la prensa para el poder? ¿Siempre va a estar entre nosotros?**

Sí, pero se ha ido aminorando. Las fronteras que separaban antes a los poderes se han reducido considerablemente. Siempre ha habido espacios que le han permitido a la prensa actuar, incluso sorprendentemente más allá de sus posibilidades y siempre al abrigo de las condiciones de la prevalencia de la libertad. Es importante defender la libertad de expresión, y cuando hay procesos de

libertad de expresión, se generan dentro de los espacios periodísticos procesos llamados “búsqueda de la libertad de prensa”. Eso se da mucho en medios que se van dando cuenta cada vez más de cuál es su labor. Es un proceso extremadamente largo, que algunos medios como *The New York Times*, entienden a la perfección. Otros medios simplemente no lo asumen, no lo entienden.

Siempre ha habido espacios en los que el periodismo ha podido generar procesos reales de cambio a las condiciones de libertad. Yo siempre pongo el mejor ejemplo, el de Ida Tarbell\*, a inicios del siglo XX, una mujer contra el mayor poder corporativo del planeta. Si es que eso fue posible en 1903, nada es imposible, es todo posible cuando existe la voluntad y cuando existen los principios rectores que significan el trabajo periodístico.

---

\* Ida Tarbell (1857 –1944) fue profesora, escritora y periodista estadounidense, pionera del periodismo de investigación, cuyas pesquisas la hicieron enfrentarse con la Standard Oil Company en Estados Unidos.

¿Cómo es que Ida Tarbell pudo poner de rodillas al mayor imperio petrolero del planeta que era el de Rockefeller? Terminó construyendo una línea y una estructura de gobernanza en los Estados Unidos, que generó las primeras leyes anti-monopolio. ¿Y quién lo hizo? Una mujer. Ella forma parte de un grupo de periodistas que han sido la base emblemática del avance de la democracia y de un capitalismo más acertado.

Con el tiempo yo creo que se ha ido desarrollando una capacidad donde se rescatan los principios de libertad evitando la autocensura, que pasa por todas las entidades de prensa: grandes, pequeñas, medianas, de izquierda, de centro, de derecha. Pero lamentablemente estamos entrando en otros espacios donde vemos que varias condiciones se van generando y creando cortapisas al trabajo periodístico.

Creo que existe una confrontación que puede ser traspasada, que pue-

de generar cambios reales en la sociedad. Yo no conozco condiciones más positivas de cambio para la sociedad que las que se dan en el trabajo periodístico, porque existe una opinión pública en la cual hay una respuesta amplia y variada en todas las líneas. Y si es que se habla estructuradamente con la verdad, pueden irse rompiendo todos estos dispositivos que el poder se va construyendo para irse protegiendo, y se pueden ir rompiendo estas falanges que ellos levantan.

**En determinadas circunstancias, ¿es posible una relación no conflictiva entre la prensa y el poder?**

Es muy difícil. Una relación no conflictiva entre prensa y poder se llama propaganda. Eso solo pasa en regímenes, o totalitarios, o como los que vivimos en la zona de Oriente Medio, o en un Emirato. Allí no hay problemas con la prensa porque simplemente la prensa no existe, la prensa solo existe en términos

democráticos. El mejor caso de lo que significa oponerse a un espacio totalitario es el hecho de cómo mataron al periodista saudita Jamal Khashoggi en el consulado saudí en Estambul, que es una de las cosas más brutales e inauditas que hemos visto en el presente inmediato: cómo lo cortaron, cómo lo despedazaron y mandaron su cuerpo por las cañerías.

Entonces cuando se dice que hay una posibilidad de encuentro, es posible por un período de tiempo o en términos concretos, o en algún caso, o por unos temas en particular. Pero más allá es muy difícil. Han existido acuerdos en lo que significa el desarrollo periodístico y el desarrollo de los pueblos. El fin de la Segunda Guerra Mundial es el mejor ejemplo, todos se pusieron de acuerdo por trabajar por los derechos humanos.

**¿Tiene que haber un trauma tan brutal como ese?**

Es el camino que los humanos hemos escogido y tampoco ha habido otra posibilidad. Todos miraron a un mismo lado y sobre esos periodos no existe una visión crítica, sino que todo el mundo se dedicó a reconstruirse.

**¿Es más fácil la construcción del consenso en épocas de crisis extremas?**

Esa es una condición extrema, irreplicable, pero que permitió cosas irreplicables en el futuro. Después ya vino el disenso, después ya vinieron las comisiones de fortalecimiento del tejido social, de enfrentamiento mucho más fuerte al poder. Lo que vemos es una confrontación con el poder luego de 40 años de la guerra. Así de largos son los procesos.

**¿Es más fácil la construcción del consenso en épocas de crisis extremas?**

Esa es una condición extrema, irreplicable, pero que permitió cosas

irrepetibles en el futuro. Después ya vino el disenso, después ya vinieron las comisiones de fortalecimiento del tejido social, de enfrentamiento mucho más fuerte al poder. Lo que vemos es una confrontación con el poder luego de 40 años de la guerra. Así de largos son los procesos.

**Ese consenso quedaba claro cuando el fascismo, como gran enemigo de la humanidad, alineó a todas las fuerzas. Pero, por ejemplo, después vienen los períodos de la Guerra Fría, donde los medios de comunicación promueven que el enemigo ya no es el fascismo sino el comunismo, y se crea toda esta corriente de anticomunismo. Digamos que ahí el consenso de la prensa liberal es la lucha contra el comunismo. ¿Cómo entender esa transición tan ideologizada?**

No, el consenso de la prensa liberal es oponerse a los espacios de poder constituidos por grupos totalitarios. El comunismo era un espacio totalitario y sigue siéndolo. Es un tema

superado para el planeta. Yo no sé cómo todavía nos anquilosamos en criterios tan obsoletos como pensar en comunismo, eso ya pasó.

**Pero no ha salido del discurso de cierto sector de la prensa.**

De la prensa, no; eso ya está superado, sino de ciertos sectores de izquierda que no han entendido lo que significa la prensa.

**¿Qué condiciones deben darse entre políticos y periodistas para que, dentro de las tensiones naturales, se pueda ejercer un periodismo menos presionado? ¿Cómo pueden hacer los periodistas para trabajar en paz?**

Eso ha ido variando con el tiempo y depende de las condiciones y de la madurez que tengan quienes ejercen el periodismo. Por ejemplo, *The New York Times* se toma tres o cuatro días para autorizar la publicación de una nota, que no es construida por un solo periodista

sino por un equipo. Lo que nosotros vemos a diario en la publicación de ese rotativo, es el trabajo de lo que sucedió aproximadamente en cuatro o cinco días. Se trabaja constantemente porque existe ya un marco constituido de cómo actuar.

Si lo extrapolamos a las capacidades que tenemos en el Ecuador, eso sería imposible.

**¿Cómo manejan ellos entonces el asunto de la inmediatez, si trabajan con este cuidado y con estos plazos?**

Existen condiciones de inmediatez que pueden resolverse ahora mucho más fácil por redes sociales, pero la agenda que ellos normalmente imponen, no está marcada por la inmediatez. Ellos imponen la agenda, que es distinto a que te la imponga la inmediatez. *The New York Times* es una empresa gigante, que ha sufrido problemas porque estamos en un período de transición planetaria donde no sabemos a dónde van los medios. Pero ha habido casos de in-

mediatez sorprendente. Yo tuve la oportunidad de estar en la ciudad de Nueva York cuando ocurrieron los brutales hechos del asesinato de los periodistas y caricaturistas de *Charlie Hebdo*\*. Yo me enteré a primeras horas de la mañana, me conmoví, porque todo lo periodístico a mí me conmueve. Al siguiente día, la publicación de *The New York Times* era brutal, un despliegue de cuatro páginas contando la historia al detalle.

Eso solo pudo haberse dado por una condición extraordinaria en la cual todo el equipo trabajó para eso. Tienen que haber estado no menos de quince periodistas trabajando en la construcción de esto, todo el equipo de Europa trabajando para esto. Fue una descripción a detalle de cómo se dieron minuto a minuto los

---

\* *Charlie Hebdo*, semanario satírico francés fundado en 1992, que sufrió un atentado terrorista el 7 de enero de 2015, cuando dos encapuchados ingresaron a su redacción y asesinaron a doce trabajadores e hirieron de gravedad a otros cuatro. El semanario había publicado caricaturas políticas sobre Mahoma.

eventos. Estas condiciones extraordinarias de lo que significa trabajar la inmediatez, si se tienen capacidades, es porque existe una estructura muy madura.

Pero no es nuestra realidad, estamos lejísimos. Digamos que la inmediatez es una respuesta corporativa a las necesidades del mercado, y eso es un problema.

### **Desde su experiencia como periodista de investigación, ¿cómo hacemos en Ecuador periodismo de investigación?**

En el Ecuador hemos hecho muy buen periodismo de investigación y de muy alta calidad. No hemos sido reconocidos internacionalmente tal vez, por nuestra mínima condición geográfica y nuestras posiciones aisladas y parroquianas. Si se pudiesen de por medio las cosas que se han logrado, pues regionalmente podríamos ser mejor visibilizados y ser considerados un ejemplo para buena parte de la región. Eso no su-



*En el Ecuador hemos hecho muy buen periodismo de investigación y de muy alta calidad.*

cede por nuestra condición mínima de país y es muy triste.

Independientemente de la capacidad que se ha tenido para hacer investigación, lo que hemos visto en los últimos periodos es una descomposición de las condiciones propias del medio periodístico y una menor capacidad de hacer investigación por parte de los medios, que son los llamados a constituir y a fomentar este tipo de trabajo. Estos son los que generan una línea de prestigio para un medio, todo medio quisiera tener un gran trabajo que evidencie su nombre, pensando en reputación, pensando en la marca, pensando en el nombre, pensando en tu capacidad de extenderte, en tu figuración. Primero por eso. Luego por las propias condiciones de lo que signifi-

ca desarrollar el trabajo periodístico. Sí, hay camino para que estos espacios que aún existen, puedan potenciarse, pero el buen periodismo cuesta dinero. La pregunta es: ¿quién está dispuesto a invertir en esto?

### ¿Quién está dispuesto a invertir en la verdad?

Es un tema de poder. Hay espacios de poder a los que, bajo ninguna circunstancia, les interesa; y hay espacios democráticos que comprenden que, sin esto, la democracia va hacia un camino irremediabilmente perdido, porque es una condición *sine qua non*: la prensa y la democracia van a la par. La calidad del periodismo está marcada por la calidad democrática de un país.

### ¿Y viceversa?

Por supuesto. Hay que entender, en términos liberales, que no puede existir periodismo sin democracia. Es algo que para muchos es muy difícil de entender porque muchas co-

sas que están en el periodismo, vienen formadas por puntos de vista de izquierda radicales. La izquierda no es la solución para entender el periodismo y mucho menos la democracia. Lo digo con mucha experiencia.

**Sin embargo, en muchos países hay prensa que se hace eco acríptico de propuestas políticas de la extrema derecha. Lo vemos en España, con Vox. También en Italia, Alemania, Francia... ¿Cómo aceptar vivir en sociedades donde la gente está expuesta a contenidos periodísticos que replican los extremos del espectro político sin responsabilidad alguna?**

Son condiciones populistas y la prensa puede convertirse en populista. En Europa la derecha no es tomada en serio porque no se la considera seria, no se la considera capaz de generar un pensamiento que pueda beneficiar al desarrollo de las sociedades. Y eso es un problema, y un problema grave.

**Pero se les tiene miedo.**

No.

**Ese no considerarlos serios, ¿implica que no se les tiene miedo?**

No se les tiene miedo.

**¿Se les deja por locos?**

En Europa si escuchas a un medio de derecha, no lo consideras en serio. A la derecha no se le toma en serio y es grave, porque en términos democráticos se tienen que generar procesos de pensamiento que te lleven hacia el desarrollo. Si una parte de la sociedad es incapaz de hacerlo, estamos efectivamente fallando.

En esa discusión, hace algunos años, entró *Google*. Tiene una mesa editorial, la que decide lo que nosotros vemos en nuestras pantallas, lo que vemos como noticias. Y como *Google* tiene pensamiento de centro hacia la izquierda, dijo: “tenemos un problema, no estamos balanceando la manera de acceder a las noticias, tenemos que buscar una manera, personas, que piensen no como nosotros, y que nos ayuden a poner y a llenar contenido con otras cosas que nosotros no vemos”. Y se pusieron a buscar en la derecha y no encontraron.



Uno de los grandes problemas era cómo tener un balance real en una estructura que genere pensamiento global como es *Google*; cómo yo permito que otros espacios, que yo no los miro porque simplemente no son de mi interés, sean parte de lo que significa el acceso informativo.

**Una vez que se le permite el ingreso de esos contenidos a los espacios tradicionales periodísticos, ¿cuáles son los límites? ¿Quién los pone?**

No, no. Es que los límites son extremos. Un ejemplo son los grandes conflictos que se tenían, por ejemplo, con Rafael Correa, en la página de *El Universo*\* -la página editorial mejor balanceada que se tenía era la

---

\* Luego de la insubordinación policial del 30 de septiembre de 2010, el entonces presidente de Ecuador, Rafael Correa, llevó a juicio al diario El Universo por haber asegurado en sus páginas que, en el futuro, podrían considerarse las decisiones del presidente como “crimen de lesa humanidad”. Rafael Correa ganó el juicio contra el rotativo.

de *El Universo*, ¡qué trabajo magnífico! – donde se generaban espacios de izquierda, centro, derecha, nuevos pensamientos y de una forma muy balanceada. Llegaron todos esos procesos de seguimiento, persecuciones y esa página se fue al caño y han tenido que hacer un gran esfuerzo por reconstruirse.

La gran cuestión es: si yo quiero abrir una página de opinión en mi medio con estas líneas y con estas aperturas, y no encuentro a las personas... algo grave está sucediendo en la sociedad para que la sociedad, desde su tejido social, no quiera opinar. Entonces el límite ahí son las incapacidades para generar pensamiento. Si revisas las líneas editoriales de los medios, hay muy poca capacidad de renovación etaria. ¿Cómo es que los jóvenes no quieren plasmar su pensamiento en una línea editorial que te propone un medio? Eso es importante porque ahí se genera la opinión del país.

Yo en mi portal\* he tenido la intención de constituir una voz de opinión y he tratado de buscar a personas que me puedan ayudar a constituir una voz importante en los temas que a mí me interesa promover desde mi portal. No las he encontrado. Tengo una persona que suele colaborar con temas de seguridad, que es una mujer joven, inteligente. Es la única persona que genera opinión.

¿Qué buscaba yo? Que fuera mujer, joven y que hable de temas diversos. En temas ambientales, fracasé. En temas sociales, fracasé. No es un tema fácil para los medios y no está solo marcado por asuntos empresariales, que son fundamentales para la supervivencia de una empresa, más allá de la gestión administrativa y de ganancias que pueda tener.

Los periodos de ganancia que se tenían hasta hace algunos años han cambiado radicalmente y está por entenderse cómo va a desembocar,

---

\* Periodismo de Investigación, portal web fundado en 2020 por Christian Zurita.

en el futuro, la condición real de las empresas mediáticas.

**¿Cree que ha cambiado el compromiso de los periodistas con su profesión? ¿Por qué cuesta tanto trabajo encontrar gente joven que maneje de forma seria ciertos temas?**

Sin duda que las voces jóvenes son importantes para el trabajo periodístico porque te abren nuevos caminos para enfrentar estas cambiantes realidades que tenemos como sociedad. Pensemos en el Ecuador. Hay periodistas jóvenes -no quisiera dar nombres- que han despuntado tremendamente por los trabajos que están haciendo y ahora son llamados y son consultados por los propios medios para contar y dar una opinión con respecto a los temas que trabajan e investigan. Eso hace veinte años hubiese sido imposible, porque tenías unas condiciones de jerarquía de crecimiento donde básicamente nadie te hubiese llamado a hacerte una consulta sobre

el tema que tú investigas. Eran espacios más aislados, más cerrados; eran condiciones donde no existían líneas que te permitían constituir redes, por ejemplo. No existían redes. Ahora existen una serie de redes que te permiten constituir una serie de cosas. Entonces las cosas sí han cambiado. No es el periodista de hace veinte años, el periodista que era yo hace veinte años en nada se parece al periodista de los chicos actuales, porque tenemos de por medio la principal herramienta que ha sido la condición disruptiva de la sociedad, que es la tecnología.

Ellos están empezando a construir nuevos espacios de entendimiento y de libertad sobre todo en redes, que son muy distintas a los espacios que se tenían anteriormente. Creo que pueden avizorarse tiempos mejores, porque obviamente la tecnología juega un papel preponderante; la tecnología es el gran elemento disruptivo de la sociedad, ha llegado para constituir algo mejor.

## ¿Ha llegado para cambiar contenidos también?

Eso está por verse, pero la realidad es que sí. Mira la enorme gama de medios a nivel mundial que ha nacido justamente por la disrupción; y la capacidad de enfrentar al poder ha sido mucho más eficiente que en los medios tradicionales, porque la propia libertad que te amplía no tiene límites. Puedes cometer errores, pero no tiene límites. Entonces el gran ejemplo de esto es *WikiLeaks*\*, que irrumpe brutalmente en la sociedad y construye una visión periodística de los hechos y los transporta al mundo.

Luego cuando descubre y llega a

---

\* WikiLeaks se define como una organización mediática internacional sin ánimo de lucro, que publica informes anónimos y documentos filtrados de interés público, sin revelar sus fuentes. A través de sus filtraciones en 2010, fueron conocidos muchos de los procesos de tortura ejecutados por el Ejército de los Estados Unidos, durante la guerra de Irak. La figura más importante de WikiLeaks es Julian Assange, quien hoy se encuentra detenido en Reino Unido, a la espera de la extradición a los Estados Unidos.

la cima, cambia de estrategia y se convierte en otra cosa; que eso ya se discute desde hace mucho, ¿no? Yo estuve en 2012 en Bogotá en la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación y había periodistas de *The Guardian* explicando la ruptura de *The Guardian* con *WikiLeaks*, y cómo es que *WikiLeaks* no era un medio de comunicación. En 2012 ya se hablaba de esto.

La irrupción de la tecnología, y la irrupción de esta en el tejido social han sido fundamentales. Eso es muy importante y el mejor ejemplo es el Consorcio Internacional de Periodistas.

El Consorcio Internacional de Periodistas es un consejo editorial de periodistas que trabaja en distintas partes del mundo y es tan prestigioso, pero tan prestigioso, que los medios de todo el planeta se someten a los trabajos de ellos.

**¿Y los aceptan como ciertos?**

Y lo asumen. Entonces tenemos un mega consejo editorial de periodistas a nivel planetario de los más top que existen. Construyen una gran investigación y todos los medios la publican sin chistar, sin cuestionar. Tienes la aparición, por ejemplo, de una gran cantidad de medios digitales maravillosos en los Estados Unidos. Uno dice: ¡por Dios!, es lo que yo quisiera como tejido, que explica la coyuntura inmediata de lo que significa la política en Washington.

Hay un medio fabuloso, ProPublica, que ha sido ganador del Pulitzer con una cadena de reportajes brutales sobre la industria de *Wall Street*. “*La maquinara de hacer billetes en Wall Street*” se llama, son catorce reportajes. ¿Quién dice que no tienes la capacidad de enfrentar? Estoy hablando sobre los Estados Unidos, pero en México he puesto el ejemplo de medios como *Animal Político* o *Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad*, que son propuestas increíbles.

**México pone el ejemplo en la región, pero también ha puesto los muertos. Es el país de América Latina que más periodistas asesinados tiene. ¿Qué esperanza nos da eso para el futuro?**

Es el resultado de setenta años del PRI\*, ¿no? Lo que sembraron en setenta años lo están cosechando los mexicanos actualmente, y lo estamos cosechando el resto, no solo ellos. ¿Cómo enfrentas a esos poderes que han ido logrando sumir a buena parte de la sociedad? Porque el narcotráfico permeó la política, permeó la sociedad y permeó la prensa. Entonces, ¿quiénes han sido los que se han enfrentado al narcotráfico? ¿Son los periodistas los que están enfrentando? ¿Otro poder? ¿Qué espero? ¿Enfrentar al poder gubernamental o al poder

\* Partido Revolucionario Institucional, fundado el 4 de marzo de 1929 bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario, por el ex presidente Plutarco Elías Calles, y refundado con su actual nombre en 1946. Es el partido político que más tiempo ha estado en el poder en México.

de los narcos? Por eso el principal premio que existe en esta región se llama *Premio Javier Valdez*, que es el premio a la mejor investigación de un caso de corrupción de América Latina, yo creo que es superior al *Premio Gabo*.

**En el Festival Gabo de este 2022 decían que el oficio más hermoso del mundo se ha convertido en uno de los oficios más peligrosos del mundo. ¿Cree que está pasando eso en América Latina?**

Siempre ha sido.

**¿Sin dejar de ser hermoso?**

No sé si sea hermoso.

**¿Pero cada vez es más peligroso o no lo es?**

Siempre ha sido peligroso y cada vez es más peligroso, por supuesto que sí, porque las condiciones democráticas se van cerrando y los poderes alternativos se van abriendo; y la prensa como principio tiene

como responsabilidad contar historias de todo aquello que sea de interés humano. Entonces antes de que pasemos todo esto en América Latina, mataban a los periodistas en Europa del Este, los arrestaban o los perseguían en Rusia. No han dejado de hacerlo, ¿no? ¿Cómo enfrentan los europeos, luego de la destrucción de la Cortina de hierro\*, la construcción de una nueva sociedad? Constituyeron redes, ni siquiera el idioma fue una frontera. O sea, se pusieron de acuerdo que tenían primero que recuperar la historia y generar sentidos de rendición de cuentas basados en principios de los derechos humanos.

Eso es lo que de alguna manera tenemos que pensar en América Latina en estos momentos en los cuales también pueden ser los mejores momentos para la prensa. No es el mejor momento de la prensa, pero pueden ser los mejores momentos. Se han dado pinceladas importan-

\* Se le denomina así a la caída del socialismo en la Unión Soviética.



*...la prensa como principio tiene como responsabilidad contar historias de todo aquello que sea de interés humano.*

tes, y más que pinceladas, enormes brochazos y obras, porque en todos los países se han ido constituyendo redes basadas sobre todo en lo digital. Yo soy parte de un colectivo digital de América Latina.

### ¿De cuál?

Se llama *Lava Jato*.

### ¿Los que trabajaron con el *Caso Lava Jato*?

Trabajamos, sí. Nosotros ganamos el Premio Sociedad Interamericana de Prensa para Periodismo de Datos en 2018 con los trabajos que hicimos entonces, y de ahí no hemos dejado de publicar. Hemos publicado tres especiales sobre el *Caso Lava Jato*, hemos publicado dos

sobre la pandemia, y estamos por publicar uno nuevo.

### **¿Tuvieron relación específicamente con el caso del ex presidente Lula\*?**

Claro que se conoció el tema de Lula a profundidad.

### **¿Y cómo reciben la noticia de su excarcelación, relacionada con las conversaciones filtradas del juez Moro\*\*, las personas que trabajan desde la parte periodística en este caso?**

---

\* Luis Inácio Lula da Silva (1945), obrero metalúrgico, sindicalista, ex presidente de Brasil por dos ocasiones, fue juzgado por el Caso Lava Jato en 2017 y encarcelado en 2018 a una pena de 12 años de privación de libertad. Fue excarcelado posteriormente luego de probarse que, en su caso, había sido violado el debido proceso. En 2022 vuelve a ganar las elecciones presidenciales en Brasil, para un tercer mandato.

\*\* Sergio Moro (Brasil, 1972) es el juez que sentenció al ex presidente Lula por corrupción en 2017. A raíz de la publicación de unas conversaciones telefónicas, se consideró que hubo colusión en el proceso, y fue anulada la condena al ex mandatario.

Desde la parte periodística existe evidencia de que Lula era parte del acuerdo, era parte de los procesos de corrupción. Él terminó constituyendo toda esa mesa ejecutiva que tomaba decisiones desde Braskem que era la empresa petrolera, el brazo petrolero de Odebrecht, para generar todo tipo de contratos de servicios petroleros, y luego se fue extendiendo de manera más amplia a una gran cantidad de empresas que terminaron pagando enormes sobornos a cada uno de los funcionarios y empresarios; funcionarios que tomaban decisiones. Como de por medio se encuentra el Banco de Desarrollo de Brasil y con los préstamos internacionales que hacían sobre todo en la región, eran acuerdos de gobierno a gobierno que tenían que venir empresas brasileras.

En Ecuador no pudo entrar otra que no sea Odebrecht. Tenían unos dos satélites que trabajaron para favor de Odebrecht, pero ¿quién trajo las empresas satélites de Odebrecht al Ecuador? Rafael Correa. ¿Quién

era el gerente de una de las empresas satélites de Odebrecht aquí en el Ecuador? El hermano de Correa. Por eso no ha sido sentenciado. Por eso me enjuiciaron a mí. Entonces estas condiciones de poder generan reacciones por dos vías.

Una propositiva, que efectivamente puede existir una purga social desde el punto de vista jurídico y de opinión pública; y el otro como una condición reaccionaria, en la cual, para evitar que se dé a conocer más información sobre esto, tienes una avalancha de propaganda en tu contra.

### **¿Ha sentido miedo en su trabajo?**

Sí, sí he sentido miedo, pero he tratado de manejarlo, porque si es que dejo que me gane el miedo, pues me gana la autocensura. El miedo es una condición de autocensura y existen poderes que te llevan hacia allá justamente para que dejes de actuar.

**¿Tiene miedo a no poder ejercer, tiene miedo a que lo procesen y perder la libertad? ¿Tiene miedo a perder la vida? ¿A qué ha tenido miedo concretamente, un día que se ha levantado con miedo?**

A que me maten.

**¿A que lo maten, a perder la vida?**

Ni siquiera la cárcel me da miedo. Pero sí, a que me maten. O que maten a alguien de mi familia. Conocemos eso muy bien aquí; aquí tuvimos un año guardia privada y policía, antes de Correa.

**¿En qué años?**

En el 2005 o 2006.

**¿En qué contexto?**

Investigaba a la Policía\* fuertemente. La policía es de miedo.

---

\* Policía Nacional del Ecuador.

## ¿A qué temas cree que le teme el poder?

A todos en los cuales directamente está involucrado. El poder a lo que le teme es a la verdad, cualquiera que sea; y, vemos, pues las reacciones que tienen ahora estos nuevos poderes brutales que son los grupos criminales; que simplemente ante la posible evidencia de que sus nombres o sus rutas se hagan públicas, simplemente te matan: el poder que efectivamente toma decisiones y que en cierto momento se ve abocado a no tener espacio para responder, y ahí ataca con todas sus fuerzas. También los grupos de presión que intentan desestabilizar las condiciones propias de la democracia, que es una constante en la política; cuando se evidencia que efectivamente están generando procesos de desestabilización, pues temen ser identificados.

Los grupos corporativos que por A o B circunstancias pueden quedar en evidencia de sus malas prácti-

cas y en los abusos laborales o en otro tipo de eventos, como pueden ser tributarios o de derechos humanos. Eso es constante. Entonces, por cualquier vía, pueden verse afectados y pueden ir contra los medios.

El mejor ejemplo es el que contaba hace poco en una nota Roberto Aguilar sobre cómo la alcaldesa de Guayaquil, Cynthia Viteri, molesta por lo que le dice *Diario Expreso* por las condiciones de su gestión, le pide al presidente Lasso que le quite la pauta publicitaria.

Entonces eso es, por ejemplo, la evidencia clara de cómo un grupo político ha actuado toda su vida con respecto a su relación con la prensa en el Ecuador, pero parece que de alguna manera cuando se ven las cosas de lejos, ha existido una relación por demás cercana entre grandes medios y poder.

Hay una historia maravillosa que cuenta el actual director de diario *El Universo*, Carlos Pérez Barriga, que cuando cumplía *El Universo* un

aniversario, le llevaron al entonces presidente León Febres Cordero a conocer y a hacer un reconocimiento por la planta que habían levantado en Guayaquil a orillas del río Guayas. Y recorriendo la planta, Febres Cordero le dice: “¡Ah! es aquí donde efectivamente imprimen todas las mentiras que hablan contra mí”. Y se inicia una disputa verbal que termina en pelea entre los directivos del medio y Febres Cordero.

Yo no he conocido presidente, gobernante, alcalde, que esté satisfecho con las cosas que un medio dice por más suaves que sean; peor gente como Correa, que ni siquiera se sentía a tono con la propaganda que emitían sus medios.

Entonces, siempre existe un proceso abierto, un proceso de tensión que nunca ha dejado de ser eso, tensión; porque la prensa cumple un papel de tensión, es un grupo de tensión. No es un grupo de presión, es un grupo de tensión.



*El poder a lo que le teme es a la verdad, cualquiera que sea...*

### ¿Cuál es la diferencia?

La diferencia es mucha. Los grupos de presión tratan de desestabilizar la democracia. No voy a negar que la prensa en ciertos momentos ha jugado un papel de presión. El mejor ejemplo es el caso del presidente Pedro Castillo en Perú. Están en una lógica todos por sacarlo que yo no entiendo; pero tal vez no entienda cada una de las dinámicas y condiciones propias de su medio. Son cosas que no se entienden, que solo tal vez en un espacio interno se pueda explicar.

### ¿Cuáles son los temas a los que los periodistas más temen?

Depende. Yo creo que los periodistas van construyendo su acervo en base a los intereses que tienen, en

base a lo que efectivamente pueden ir descubriendo; y en base a lo que va levantando su propia experiencia.

Entonces, a partir de su propio horizonte pueden hacer enormes hallazgos y descubrimientos. Si es que ellos se encuentran un espacio que les puede generar algún tipo de inconveniente, dependerá de ellos si es que lo enfrentan o no. Es una decisión, es un fuero interno que solo depende de ellos. La mayoría, porque los periodistas no son personas comunes, está dispuesto a aguantarlo y avanzar; el mejor ejemplo es el caso de los tres periodistas de *El Comercio*\*: “No sigan”. “No, es que quiero ir a ver qué pasa.” “Bueno, pasen.” “No vayas a las bombas.” Están en las bombas. “No investigues esto.” Investiga.

---

\* En marzo de 2018, tres periodistas de diario *El Comercio* fueron asesinados en la frontera colombo - ecuatoriana por el Grupo Armado Organizado Residual colombiano “Frente Oliver Sinisterra”, en condiciones aún no precisadas, mientras ejercían su trabajo periodístico.

Entonces, no existe otro grupo social real en la sociedad, más allá de aquellos que efectivamente se vean comprometidos porque existe una realidad que les afecta, y pues, se meten a investigar, tratan de identificar o resolver problemáticas que nadie más ve o no quiere entender.

### **Y si no lo hacen los periodistas, ¿quién lo hace?**

Lo hace la sociedad civil y los matan. El mejor caso es Brasil. Entonces donde no existe la prensa, existen los luchadores sociales, enfrentan los temas y los matan. Donde existe una carencia total de un espacio de autoridad, eso es lo que sucede.

Eso hemos visto que pasa en todos lados: Honduras, Guatemala, El Salvador, Colombia. De lo que se sabe, Colombia; de lo que no se sabe, Perú. En Perú pasan cosas atroces. Tú pasas la frontera por el lado del sur, de la zona oriental hacia Perú, y te encuentras con casos

como el de José Tendentza\*, y otros cuarenta similares.

Aquí tenemos uno o tenemos cinco en el peor de los casos, allá cuarenta. Entonces, quienes enfrentan desde el tejido social estos temas son asesinados.

**¿Qué mensaje queda para los chicos que se inician en la carrera de Periodismo? Matan periodistas en Colombia, los matan en Perú, los matan en El Salvador y en Honduras. Julian Assange está a punto de ser extraditado por filtrar información, sea o no periodista, pero ha filtrado información sensible y está siendo procesado, ha dado un servicio a la humanidad. ¿Qué les decimos a los que tienen 18 años y se sientan por primera vez en las aulas? ¿En qué mundo van a entrar?**

---

\* José Isidro Tendentza Antún fue un líder indígena ashuar peruano, asesinado en 2014 en el contexto de su lucha contra la expansión de la empresa minera china Ecuacorrientes, en la Cordillera del Cóndor.



*La mayoría, porque los periodistas no son personas comunes, está dispuesto a aguantarlo y avanzar...*

Van a entrar a un mundo en el cual existe un oficio que sobre todo se basa en potenciar el bien común, en acuerdos sociales que no están escritos, pero que son partes del entendimiento y del buen desarrollo de la sociedad. Van a estudiar y van a ser parte de una profesión que puede fácilmente desvirtuarse por las condiciones del mercado. Está en ellos constituir una constante lucha por la libertad de prensa, que es fundamental. Van a entrar a una profesión en la que efectivamente, pueden ser fácilmente vulnerados por todo tipo de poderes, los que les corresponde enfrentar con resiliencia y con inteligencia, y a esas presiones que vienen de la sociedad. Van a entrar a una profesión

que puede ser por demás peligrosa cuando efectivamente se investigan casos vinculados al peor de los poderes que pueden quedar en evidencia y algo les puede suceder. Esa es la realidad. Pero sobre todo frente a una profesión, un oficio que, si lo cuentan maravillosamente bien, pueden pasar a la historia. Y con muy pocas profesiones, con muy pocos oficios, se puede pasar a la historia con nombre y apellido, y eso vale la pena.

**¿Le interesa usted pasar a la historia, dejar algo para este país?**

Ya pasé.

**Cuando era un estudiante, ¿pensaba en eso?**

No, jamás, cuando era estudiante yo pensaba en otras cosas. Cuando yo era estudiante quería hacer proyectos de desarrollo, pero entendía que por algún lado tenía que servir. Creo que nunca pensé en escribir.

Tuve que hacer un enorme esfuerzo por aprender a escribir y tuve que equivocarme mucho para poder investigar bien y de alguna manera lo aprendí, pero sobre todo lo aprendí porque estuve siempre en espacios que entendían que solo el tiempo y el ser persistente y exhaustivo te



...porque estuve en espacios que entendían que solo el tiempo y el ser persistente y exhaustivo te permiten acceder a conocer la verdad.



permiten acceder a conocer la verdad. Si lo miras en retrospectiva, no tiene mayor importancia porque ya nadie se acuerda del pasado, pero te permite constituir y cambiar las reglas de comportamiento en un presente. Cuando cambias un presente, es posible que puedas levantar mejores bases para lo que venga mañana, que es incierto.

**¿Considera que la FACSO\* le dio herramientas adecuadas para ejercer el periodismo como lo ha ejercido?**

La FACSO me dio muy interesantes herramientas que no se daban en otras facultades. La FACSO tiene la virtud de ser un espacio crítico, tiene la capacidad de constituir un sentido crítico de la sociedad y creo que es esta, a su vez, su mayor fortaleza, la capacidad de ponerte y levantarte en escenarios gracias a un reservorio teórico intelectual que sí

\* Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, donde se licenció Christian Zurita.



*La FACSO tiene la virtud de ser un espacio crítico...*

te sirve. Creo que eso es muy importante. Por ejemplo, la materia de Teoría del Poder; en otros lugares ni siquiera te enseñan Teoría del Estado.

Tal vez su punto más flaco sea lo ideológico, seguir todavía anquilosada en temas de la izquierda extrema, creo que es un grave error. Había maestros que me ponían de ejemplo la República Democrática Alemana. Eso es vivir en otro planeta. Estoy hablándote antes de 1992.

**Cuando cayó el socialismo en Europa.**

Cayó el socialismo y hay gente que todavía se atreve a decir que es el triunfo del capitalismo. No, es el triunfo de los derechos humanos. Eso es la caída del muro, el triunfo de los derechos humanos.

**Por lo general, la prensa presta más atención a asuntos que tienen que ver con los poderes públicos, naturalmente, porque los poderes públicos son los que tienen compromisos evidentes con la ciudadanía, pero a veces no mira tanto los intrínquilos o los conflictos de sectores privados cuyo ejercicio afecta directamente la vida de la ciudadanía, como los industriales o los banqueros. ¿Es más difícil entrar en esos espacios, se debe entrar en esos espacios?**

Se entra solo en la medida en que puedas entenderlos y comprenderlos. Si no los comprendes, no vas a entrar. Por eso es tan importante generar procesos o líneas de entendimiento de esos grupos de poder, y eso no se aprende en las universidades. Eso es un tema que lo dejan delegado. Por ejemplo, Ecuador es un país petrolero, el negocio está en el petróleo, los beneficiarios son las empresas.

No existe una línea de estudios que te permita entrar a entender cómo funcionan esos negocios. Ninguna Universidad lo hace. Estamos entrando a nuevas líneas de minería. Sí, te hablan en muchas cosas, pero no te hablan de cómo establecer estas líneas para ingresos, para entender este tipo de herramientas. Internacionalmente existen, por ejemplo, para entender el sistema bursátil.

Existen grupos muy bien formados en el Ecuador que te abren

las puertas para ver en dónde están los grandes errores y hay ciertas líneas que te permiten entender qué pasa. Pero en



estas nuevas, no. Entonces, tal vez solo con maestrías o con procesos reales de un periodista o de los medios para entrar en estos asuntos, se pueden variar esas realidades. Es a la sociedad y es a los medios a los que les corresponde.

Por eso es tan importante que hay que fortalecer a los medios. Porque si no, ¿quién va a investigar? Eso es una de las patas flacas que tenemos en todos los países.

En este momento se deberían estar investigando todas las relaciones que tienen los bancos *offshore* del Presidente luego de las publicaciones de Pandora Papers\*. ¿Quién está en eso? Ni siquiera la oposición. Entonces depende, y esos son los enormes límites que tenemos y no es culpa de nadie.

---

\* El presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, fue denunciado por la investigación periodística Pandora Papers en 2021, como propietario de bancos en paraísos fiscales, lo cual se considera inconstitucional en Ecuador para un mandatario.

### **¿Qué le parece más peligroso: investigar la corrupción del Estado o investigar una minera chilena, coreana o china que está metida en la Amazonía, destrozando un hábitat?**

Depende del lugar donde se encuentre. Si es un periodista de la localidad, tiene que encontrar apalancamiento de la centralidad, o de los de los grupos mayores que están en Quito o Guayaquil. Si es un tema por demás grande que supera las normas, pues hay que buscar apalancamientos internacionales o esperar a la suerte a ver qué pasa. Por ejemplo, el caso de *Arroz Verde*\*. Cuando teníamos listo el caso, nin-

---

\* El caso Arroz Verde o Receta de Arroz Verde 502, es una investigación realizada por Fernando Villavicencio y Christian Zurita, originalmente publicada en el portal digital Milhojas en 2019, que revela supuestos sobornos de la constructora brasileña Odebrecht, para la campaña presidencial de Rafael Correa en 2014, por 11,6 millones de dólares. Esto se convirtió posteriormente en el juicio Caso Sobornos 2012 - 2016, que llevó a cabo la Fiscalía General del Estado en Ecuador, y que culminó con la sentencia al expresidente Rafael Correa.

gundo de los dos autores estábamos en el Ecuador, porque temíamos que podía existir algo muy complicado. Dijimos: “si no nos van a hacer caso, mejor salgamos del país y esperemos a ver qué pasa”. Son temas que tienes que aceptar y hacerlos porque de lo contrario, ¿quién los hace? Alguien tiene que sacar el agua por algún lado del barco que se inunda.

### **¿Vas a seguir sacando el agua?**

Por un tiempo más, estoy cansado de sacar el agua.

### **¿Por cuánto tiempo más se queda?**

No sé. Es lo único que sé hacer, así que voy a tener que seguir sacando el agua por un buen tiempo más.

**Christian  
Zurita  
Ron**

Periodista de Telemazonas. Fundador de los portales digitales periodísticos Mil Hojas y Periodismo de Investigación. Especialista en corrupción, crimen organizado y narcotráfico.

**Fabián  
Sandoval  
Quishpe**

Licenciado en Comunicación Social y Magíster en Comunicación Audiovisual por la Universidad Central del Ecuador. Analista de Comunicación de la FACSOS de la UCE desde el 2014.

**Lourdes  
Stusser  
Iglesias**

Licenciada en Periodismo y Magíster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana - Cuba. Corresponsal de la Televisión Cubana en Ecuador desde 2011.

## Periodismo es hacer preguntas cuando el poder oculta las respuestas

Gustavo Abad Ordóñez

Cada vez que me siento con valor, abro en cualquier página el libro *Voces de Chernóbil*, de Svetlana Alexievich. Es un texto de una extraña y terrible belleza. Porque duele. Y duele porque recoge justamente las voces de las víctimas de la explosión de un reactor nuclear,

el 26 de abril de 1986, en la frontera entre Ucrania y Bielorrusia, que cubrió toda Europa con una nube radioactiva que no termina de esfumarse hasta ahora.

En 2015, Alexievich fue galardonada con el Premio Nobel de Literatura.



tura por su obra periodística. Esto es especialmente importante porque significa un reconocimiento mundial a la importancia del periodismo como relato. Otros escritores que también ejercieron el periodismo y obtuvieron el Nobel –García Márquez, Hemingway...– lo lograron por sus novelas antes que por sus reportajes. El triunfo de esta cronista es una cima del periodismo como tal.

Frente a la magnitud de la tragedia –cuenta Alexievich– las autoridades de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) ordenaron sellar el sitio, cubrirlo como se cubre una herida purulenta. Miles de soldados y trabajadores construyeron sobre el reactor partido un sarcófago de hormigón armado no solo para detener la radiación sino también para sepultar el recuerdo de los que allí estuvieron.

Alexievich entra y sale durante diez años de esa región agonizante. Pone su propio cuerpo al servicio de la

experiencia, para vivirla y contarla. No pierde de vista los datos factuales: 485 aldeas abandonadas, destruidas, enterradas, muertas. La gente enferma de cáncer, deformada, deprimida, enloquecida.

Al poder no le gustan los testigos porque su obsesión es tener el control absoluto de todo. Y todo incluye también el control del relato. Por eso el juicio contra los responsables técnicos y políticos del desastre se realiza en un edificio abandonado de Chernóbil. Sin público, apenas con unos cuantos periodistas extranjeros que logran colarse. Mientras menos testigos, mientras menos voces disidentes, mejor para las cúpulas gobernantes.

El testimonio, como eficiente recurso periodístico, opera contra ese silencio, contra esa historia omitida. Respecto de la explosión misma se han escritos muchos reportajes, pero Alexievich esta vez no va en busca de una noticia, sino de lo que estas no alcanzan a decir. Va en bus-

ca de esos silencios prolongados en la vida cotidiana de las víctimas. Y esos silencios, dice ella, son la vida cotidiana del alma. Son la experiencia profunda del otro, digo yo.

Alexievich cuenta la historia de Vasili y Liudmila, gracias a una práctica esencial del periodismo narrativo: saber escuchar. Él era un bombero que acudió a luchar contra el incendio del reactor y se contaminó. Ella solo pudo quedarse en casa esperando en bata de dormir a su esposo, que no regresó esa noche ni la siguiente. Semanas después, Liudmila tuvo que acompañar la agonía de Vasili en un hospital de

Moscú. Ella estaba embarazada y, como no quiso separarse de su marido, la criatura chupó en el vientre toda la radiación. La madre siente que mató a su hija y que lo hizo por amor a su esposo, porque no fue capaz de contenerse frente a ese elemento radioactivo en que se había convertido el cuerpo de su compañero.

Alexievich escucha, parece que no hace más que escuchar. Después recrea las palabras, los énfasis, los silencios, incluso los balbuceos de esos hombres y mujeres. En el testimonio se juntan, más que en otras formas narrativas, la voz del prota-



Al poder no le gustan los testigos porque su obsesión es tener el control absoluto de todo.





*El testimonio tiene un efecto comunicacional y político a la vez porque es una voz que interpela no solo al lector... sino al sistema mismo...*

gonista y la escucha del cronista. Finalmente, hablan ambos.

En la antigua URSS –recuerda Alexievich– el poder había preparado a la población para la guerra, es decir, para un enemigo visible. Sin embargo, el día menos pensado vino la radiación, un enemigo invisible. Y nadie supo lo que tenía que hacer. Los jefes del imperio soviético hicieron lo que les dictaban siete décadas de imaginario bélico: mandaron soldados, con fusil y bayoneta, a luchar contra las partículas de uranio, cesio y plutonio.

Entonces, cuando la realidad no corresponde a las ideas, hay que buscar respuestas en el lenguaje. Hay que volver a escuchar a las personas

y entender en qué momento se perdió el vínculo entre los conceptos y las cosas.

Las voces que recupera Alexievich en el erial de Chernóbil nos permiten entender dos catástrofes: la social y la científica. Al mismo tiempo que colapsaba el bloque socialista, se incendiaba la central nuclear. Hay que saber encontrar los vínculos entre una cosa y otra. La gente se quedó frente a dos grandes vacíos: perdió la fe en la gran utopía social del siglo XX y también dejó de creer en la supuesta infalibilidad de la ciencia.

Cambia todo, pero las personas siguen ahí, dice la cronista. Miles de personas han pasado por Auschwitz, por los Gulag, por Chernóbil, por las Torres Gemelas, pero el ser humano sigue. Sus voces vienen del pasado, pero sirven para el futuro. El testimonio tiene un efecto comunicacional y político a la vez porque es una voz que interpela no solo al lector, como destinatario del

mensaje, sino al sistema mismo y las relaciones de poder que lo sostienen.

En el Ecuador, un sector obstinado del periodismo ha hecho y continúa haciendo preguntas incómodas al poder, independientemente del sello político del gobierno de turno.

Lo hizo durante el dominio del correísmo, cuando el poder político –al igual que en la antigua URSS– impuso por todos los medios posibles un imaginario de guerra entre la población. Tal discurso suponía que todo aquel que se atreviera a

dudar de la infalibilidad del gobierno era un enemigo público, un ser despreciable al que se debía aniquilar con toda la fuerza del aparato represivo y jurídico del Estado.

El periodismo también ha puesto al descubierto la trama de corrupción de los gobiernos posteriores. Después de Correa, su mejor discípulo en las artes del ocultamiento, Lenín Moreno, aunque suavizó la confrontación con el periodismo, no dudó en echar mano de teorías conspirativas cada vez que los periodistas develaban sus manejos oscuros de la cosa pública.



El gobierno de Guillermo Lasso, con un discurso aparentemente respetuoso del derecho a la información, no ha movido un dedo para garantizar el ejercicio periodístico, especialmente en riesgo, ahora que el crimen organizado parece haberse enquistado en sectores claves del aparato oficial, ha tomado el control del sistema carcelario (donde ha perpetrado ocho matanzas, con 400 muertos en los dos últimos años) y amenaza extender su dominio al resto de la sociedad.

En los últimos años, uno de los acontecimientos que puso en evidencia, de manera más cruda que otros, el alto nivel de vulnerabilidad

y riesgo en el ejercicio del periodismo en el Ecuador fue el secuestro y asesinato de un equipo de *El Comercio* entre el 26 de marzo y el 12 de abril de 2018. En esas fechas, el reportero Javier Ortega, el fotógrafo Paúl Rivas, y el conductor Efraín Segarra fueron secuestrados y después asesinados por un grupo disidente de la antigua guerrilla de las FARC. Dicho grupo era liderado por un personaje conocido como alias “Guacho” y actuaba al servicio del narcotráfico.

No obstante, el riesgo para el ejercicio de esta profesión en el Ecuador data de muchos años antes y tiene diversas causas, que expongo de



Tradicionalmente, los periodistas han enfrentado el peligro de la censura interna...



manera resumida aquí.

Tradicionalmente, los periodistas han enfrentado el peligro de la censura interna debido a los vínculos de las estructuras empresariales de ciertos medios con el poder económico de algunas corporaciones privadas. El pensamiento crítico respecto del manejo de la información puso por muchos años en el centro del debate este tipo de injerencia. Tal conflicto de intereses, si bien ha sido atenuado mediante un conjunto de normativas al respecto, no se ha disuelto ni de lejos.

Otro momento de gran riesgo para el ejercicio periodístico en el Ecuador lo marcó la llegada al poder de Rafael Correa, líder de un fraude político autodenominado revolución ciudadana, en 2007. Ese régimen se caracterizó por la persecución a los medios y periodistas que tenían un discurso crítico de su desempeño, especialmente de los casos de corrupción. Durante sus diez años en el poder, el correísmo impulsó alre-

dedor de 600 de procesos judiciales en contra de medios y periodistas que no coincidían con su ideología política.

Actualmente, con los medios tradicionales debilitados, con unos canales de circulación de la información todavía inestables en el mundo virtual, y con una creciente precarización de las condiciones laborales de los periodistas, el ejercicio de esta profesión se enfrenta a un nuevo peligro: las amenazas del crimen organizado.

Esta última parece ser la amenaza más complicada, puesto que las mafias delincuenciales han logrado permear incluso algunas estructuras de la institucionalidad oficial. La crisis carcelaria, con matanzas internas entre grupos armados, el incremento del sicariato, el fortalecimiento del negocio ilícito del narcotráfico, entre otros aspectos, han incrementado, más que en otros momentos de la historia, el riesgo para el ejercicio periodístico en el



*La universidad tiene el deber de incrementar la masa crítica al respecto y fortalecer el discurso público...*

Ecuador.

¿Quién defiende a los periodistas en estas circunstancias? Existe una normativa legal que protege el derecho a la información y la comunicación, plasmada en términos generales en la Constitución de la República. Sin embargo, no hay suficientes iniciativas que demuestren su materialización en la práctica. Es letra muerta.

¿Cómo lograr que esa normativa tenga efectos tangibles en una sociedad concreta como la ecuatoriana? Diversas organizaciones de la sociedad civil, así como medios y periodistas, llevan adelante iniciativas de defensa para un ejercicio del periodismo libre de amenazas.

¿Cómo puede sumarse la universidad ecuatoriana a esa corriente? Primero, mediante el apoyo y adhesión a las iniciativas en marcha. La universidad tiene el deber de incrementar la masa crítica al respecto y fortalecer el discurso público, así como una cultura de respeto y protección al ejercicio del periodismo.

¿Cuáles deben ser las preguntas del periodismo ecuatoriano respecto de la acción del poder? Todas las que permitan revelar sus efectos en la vida democrática del país y en la vida cotidiana de las personas.

En la búsqueda de la verdad el poder siempre, o casi siempre, opta por el silencio, y en la búsqueda de justicia el actor más confiable, el más cercano, es la sociedad civil organizada. Por ello, así como el periodismo tiene que interrogar al poder, le corresponde también hacer las preguntas que permitan entender los procesos de resistencia y liberación desde la sociedad organizada.

La vida se construye en torno a re-

latos porque estos nos ayudan a encontrar nuestro lugar en el mundo. Frente al relato de la guerra, sabemos si nos corresponde tomar las armas o buscar la paz; frente al relato del desastre climático, decidimos cuidar la naturaleza o profundizar la depredación; frente al relato del racismo, podemos actuar de manera pusilánime o cambiar decididamente nuestras propias fobias.

¿Y qué debemos hacer frente al relato que dice que quienes pien-

san distinto al poder son enemigos de la patria? La gran derrota de la humanidad, dice el escritor japonés Haruki Murakami en su libro *Underground*, es no haber podido oponer en su debido tiempo un relato suficientemente fuerte contra el nazismo y el fascismo. Puede pasar lo mismo ahora si no encontramos un relato que logre colocar los valores del humanismo y la democracia por sobre la intolerancia y la violencia basadas en la supuesta existencia de un enemigo interno.

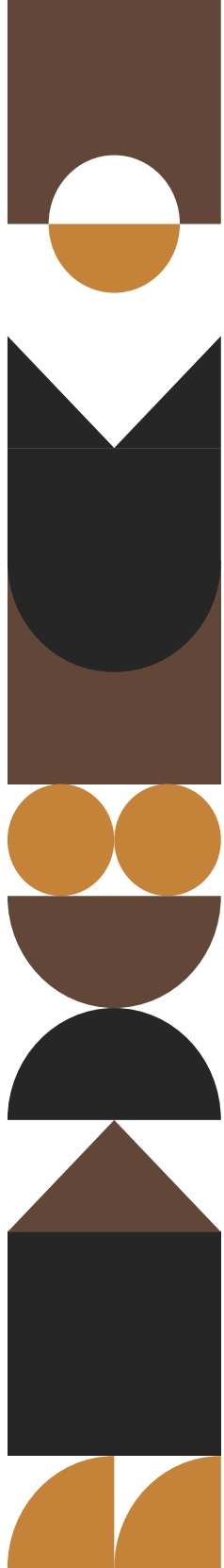


¿Qué puede hacer el periodismo frente a todo esto? Recuperar su esencia, entender que es muy poco lo que sabe y buscar respuestas a ese vacío. Narrar la realidad sabiendo que su propia voz solo adquiere sentido en relación con la voz del otro. La función esencial del periodismo es preguntar. Quiero decir, al periodismo le corresponde recu-

perar y potenciar la naturaleza interrogativa de la vida. Y tiene que hacerlo justamente ahora, en un país como el Ecuador, donde el poder político permite que la violencia colonice todos los ámbitos de la vida, frente a lo cual al periodismo sólo le queda radicalizar el ejercicio cotidiano de hacer preguntas.

Gustavo  
Abad  
Ordóñez

Periodista y docente universitario. Doctor (PhD) en Literatura Latinoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador. Docente de la Facultad de Comunicación Social-FACSO.



**perdigones**





**115**

María Fernanda  
Solano

**El poder de la media-  
ción de los medios ma-  
sivos en la sociedad**

**125**

Esteban Moya  
Moncayo

**Aprovechar la  
mutación**

**129**

Darwin Ponce

**Crónica del paro  
de junio de 2022:  
Undécimo día**



# El poder de la mediación de los medios masivos en la sociedad

María Fernanda Solano

## Resumen

**E**n el artículo se reflexiona el significado del poder de la mediación de los medios masivos en la sociedad actual. Primero, se define y se hace historia a partir de dónde se piensa y desde cuándo se habla

del poder de la mediación de los medios masivos en la sociedad, su repercusión, influencia e incidencia. Segundo, se debate y cuestiona en qué consiste la mediación institucional de los medios masivos en



la sociedad, la libertad de palabra y expresión y la libertad de prensa imponiendo la redacción de los temas en la agenda. En conclusión, el poder de la mediación de los medios masivos en la sociedad contempla religar la palabra con la acción para generar discursos críticos y otras veces no.

### **Palabras claves:**

---

Comunicación, poder, mediación, medios masivos, sociedad.

Jesús Martín-Barbero en la lectura de los textos teóricos de Paulo Freire asume su posición de pensar la comunicación desde la educación como práctica de acciones de creación, producción y decisión; activando y dinamizando constantes y diferentes relaciones sociales del ser humano con el mundo, prácticas liberadoras de la comunicación. Así, Martín-Barbero plantea que Freire no sólo teorizó y estudió procesos y prácticas comunicativas entre los países de Latinoamérica, sino a la vez creó nuevas comunicaciones de nuestro continente con los demás países del mundo. De este modo, históricamente, Martín-Barbero por Freire entiende a la comunicación en tanto mediación de la educación como liberación del pensamiento oprimido estructurado desde tiempos de la colonia. Martín-Barbero cuenta que leyendo un libro de Freire encontró esta idea escrita en la página 160: “Pensar el acontecimiento como praxis exige ir más allá de las formas para entrever las mediaciones que religan la palabra a la acción y constituyen las claves del proceso de liberación” (Martín-Barbero, 2003: 21). Es importante crear y producir acontecimiento desde la mediación para transformar y liberar al sujeto del mundo.

Jesús Martín-Barbero y Armando Silva reafirman la efectividad de este pensamiento de la mediación presente en el diario proceso de las tareas comunicativas de los medios masivos en la sociedad, comprendida en tanto operación del poder de la religación de la palabra más la acción en todas las producciones intelectuales y sensibles dirigidas para diferentes audiencias. En tal sentido, la participación de los medios masivos en la producción cognitiva de cierta representación de lo que acontece en la realidad social del mundo, empieza cuando los medios masivos que son instituciones

mediadoras seleccionan determinados acontecimientos para hacerlos públicos.

La tarea precisamente comunicativa de los medios masivos se inicia cuando los periodistas previa aceptación de la institución mediadora, eligen en el marco de ese acontecer público, sus acontecimientos de referencia. Los periodistas proponen a sus audiencias una producción comunicativa, incluyendo un amplio repertorio de tópicos y datos de referencia a propósito de esos acontecimientos. Los tópicos y datos se relacionan entre sí de alguna



Los periodistas proponen a sus audiencias una producción comunicativa...





*Los medios masivos producen y componen mediaciones...*

manera, desde esta perspectiva las producciones comunicativas se denominan notas, noticias, crónicas, reportajes, perfiles, semblantes, columnas, artículos, etc. Además, los tópicos con sus datos se expresan de una forma u otra en algún soporte material como el papel periódico y la pantalla digital.

Los medios masivos producen y componen mediaciones que dan cuenta y sentido de las operaciones representativas por las que determinada audiencia se informa y opina de los acontecimientos de la realidad. Los medios, por ser instituciones mediadoras entre lo que se transforma y modifica en la conciencia del sujeto y el contexto de la realidad, son los que signan sentido a sus producciones. Por causa de

dicha mediación simbólica de los medios, la audiencia decodifica y establece un criterio según sus representaciones, la realidad. Según Jesús Martín-Barbero y Armando Silva, los medios intervienen en la selección del acontecer público y median una representación institucionalizada y objetivante de los acontecimientos de la realidad. Para los autores, los medios producen la mediación cognitiva que produce mitos y la mediación estructural que forma rituales.

La mediación cognitiva de los medios de comunicación opera sobre los relatos ofreciendo a las audiencias modelos de representación del mundo. La mediación estructural de los medios opera sobre los soportes, ofreciendo a las audiencias modelos de producción de comunicación. Ambas actividades de los medios son variantes del esfuerzo que realizan estas instituciones sociales mediadoras para proporcionar una identidad que sirva de referencia al grupo, preservando su cohesión de los efectos disgregadores que tiene el cambio social. Pero la mediación cognitiva, cuando elabora una representación del mundo,

se enfrenta con el conflicto entre el acontecer// creer; en tanto que la mediación estructural, cuando elabora un producto comunicativo, se enfrenta con el conflicto entre acontecer// prever. Por eso, en los medios de comunicación la mediación cognitiva produce mitos y la mediación estructural, rituales (Martín-Barbero y Silva, 1999: 141).

Este orden de ideas planteado por Martín-Barbero y Silva respecto al poder de mediación de los medios masivos en la sociedad nos permite colegir que primero, según los medios masivos hacerse con el aconte-

cer significa rehacerse cada día. Los medios seleccionan lo nuevo de los acontecimientos de la realidad social como materia significativa para renovar el valor temporal de sus producciones discursivas. Segundo, para los medios hacerse con el acontecer significa introducir un sentido cada día en el acontecimiento. El periodista en tanto mediador tiene el oficio de descubrir y hallar congruencia entre el acontecimiento y las interpretaciones del porvenir del mundo en comunidad y sociedad; es decir, su oficio consiste en



enfrentarse con los acontecimientos para descifrarlos en signos, conocer su vida. Los medios cumplen esta tarea uniendo y enlazando la ‘novedad’ aportada por el acontecer imprevisto en los temas recurrentes de las producciones comunicativas. La producción resultante indica el sitio y lugar correspondiente a los nuevos acontecimientos interpretados dentro de la comprensión del contexto. Al final, la producción del periodista es difundida y publicada por los medios masivos hacia audiencias heterogéneas.

La mediación de los medios masivos produce una diversidad de discursos dirigidos a interpretar la vida en sociedad. Estos discursos mediáticos unen y conectan los acontecimientos vividos con las creencias y fines de cuya conservación o eliminación están interesados los grupos sociales, sugieren representaciones del mundo. Desde la perspectiva de su eficacia simbólica compartida, la mediación de los medios es una de las actividades enculturadoras que intervienen en la sociabilización donde se constituyen y componen



La mediación de los medios masivos produce una diversidad de discursos dirigidos a interpretar la vida en sociedad.



mediaciones, interacciones, relaciones entre los sujetos.

En este contexto, la mediación de los medios resulta ser la interacción de la palabra con la acción en géneros periodísticos donde predomina la información y la opinión controladas y producidas por el recurso a un sistema institucional de comunicación especializado en su administración. Los medios en tanto institución social recurren a un periodista, quien se dedica a conocer y decodificar acontecimientos para obtener y retener unos u otros datos que le sirvan de referencia para producir un discurso estructurado de alguna forma. Sobre la mediación producida por los medios y cómo esta clase de comunicación se vuelve institucional, Ricardo Salas explica en qué consiste su definición de los medios como instituciones mediadoras de lo público.

En la comunicación se produce institucionalidad. Ella ha dado lugar a un tipo particular de instituciones y en ella se juega decisivamente hoy la supervivencia de lo

público, la urdimbre institucional de la sociedad civil. Respecto a lo primero, la comunicación oscila entre dos propuestas categóricas de institucionalidad: la que desde el Estado la configura como “libre comercio.” Respecto a lo segundo, es la existencia misma de lo público la que amenaza una *mass* mediación en la que se produce la espectacularización de la política y la mercantilización de una cultura (Salas, 2005: 1011-1012).

Los medios masivos practican una clase de comunicación que produce institucionalidad para sí mismos y la sociedad. Esta comunicación es una mediación institucional responsable de pensar y criticar los acontecimientos como praxis social e ir más allá de las formas discursivas -la descripción, la exposición, la narración y la argumentación- para relacionar la palabra con la acción constituyentes claves del proceso de liberación de la comunicación social.

Si los medios en tanto instituciones no controlan su responsabilidad con sus mediaciones producidas para la sociedad, es probable que su me-



*En los medios masivos la producción de información y opinión conforman las bases de la libertad de palabra-expresión...*

diación de lo social como público se convierta en la mediación de lo político como público. Todo esto porque desde los medios masivos se define una perspectiva de participación de la sociedad civil constructora del Estado. La sociedad civil constituye la esfera pública, por tanto, los medios tienen la obligación legal y responsabilidad social de cuidar y controlar sus discursos, en vista de que se deben a una sociedad formada por criterios éticos y legales.

En los medios masivos la producción de información y opinión conforman las bases de la libertad de palabra-expresión y la libertad de prensa, en consecuencia, ejercer y practicar estas libertades significa

una responsabilidad y posibilidad de enunciar el universo simbólico del mundo desde los derechos y las leyes, no es un texto abierto para dar paso a prejuicios, estigmas, estereotipos sociales, por el contrario; el objetivo es cuestionar y transformar. Por eso no importa la denominación de los medios si son privados, públicos, estatales, gubernamentales, comunitarios, importa principalmente la clase de sus mediaciones. Desde sus mediaciones se define la libertad para representarse a sí mismos y la sociedad civil. La cuestión es la participación del gobierno del Estado para regular y controlar las libertades y la representación del gobierno del Estado por parte de los medios.

Entonces, ¿desde cuándo se empezó hablar de libertad de expresión y en qué consiste dicho valor? En sentido histórico, John Thompson sostiene que desde finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII se fundó la libertad de expresión. “Además, con el desarrollo de los

estados constitucionales modernos, en los que ciertos derechos y libertades básicos- incluyendo la libertad de palabra y de expresión- son garantizados, el papel político de la esfera pública fue formalmente reconocido por medio del derecho” (Thompson, 2014: 20). Por el poder del derecho de las leyes, con el Estado moderno nació la libertad de palabra y expresión poseída por el sujeto que tiene el derecho de liberar sus ideas y sentires mediante el uso de la palabra en acción. El derecho a la libertad de palabra-expresión contempla límites sociales porque se trata de un derecho humano delimitado dentro del marco legal del derecho internacional.

Así pues, el rol del Estado constitucional consiste en garantizar el conocimiento, funcionamiento y aplicación de este derecho para todos los ciudadanos y sujetos de la sociedad, y no de manipular, usar ni abusar según su conveniencia. En tal virtud, la esfera pública se forma como espacio abierto para formar

y fortalecer la libertad de palabra y expresión de los sujetos en democracia radical.

Por otro lado, desde el mismo siglo XVIII, cuando se habla de ‘cierta libertad de prensa’ se piensa en los medios como instituciones de información y opinión regulados por sí mismos, sin crítica ni censura de la sociedad. En vista que dicha regulación individual resultaría ser aplicada por el código de ética de cada medio, del periodista y organismos afines a sus intereses. Zygmunt Bauman critica esa ‘libertad individual’. “La libertad no puede obtenerse en contra de la sociedad” (Bauman, 2002: 25).

En consecuencia, cuando más se habla de la reivindicación y defensa de la libertad de prensa, más se habla de la libertad de poder ejercida por propietarios, directores, editores, periodistas de los medios encargados de definir en la agenda de temas de qué y cómo se habla. La medida y peso social de los me-

dios se determina en la definición una función ni rol democrático de y redacción de los temas que van a los medios masivos porque resulta circular en la esfera pública. Es de- inexistente debido a intereses cru- cir, no se debe ni puede hablar de zados.

### **Bibliografía:**

---

Bauman, Z. (2002), *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Martín-Barbero, J. (2003), *La educación desde la comunicación*, Bogotá: Norma.

Martín-Barbero, J. y Silva, A. (1999), *Proyectar la comunicación*, Bogotá: TM Editores.

Salas, R. (2005), *Volumen III. Pensamiento crítico latinoamericano*, Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.

Thompson, J. (2014), "La teoría de la esfera pública", Artículo en línea disponible en <http://entimema.pbworks.com/J.B.Thompson.pdf>, 8 de mayo de 2014.



María  
Fernanda  
Solano

Periodista por la Universidad Central del Ecuador (UCE) y Socióloga por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso-Ecuador). Ha trabajado en la redacción para medios impresos y digitales.

## Aprovechar la mutación

---

Esteban Alberto Moya Moncayo

Con la agonía del papel y de la tinta lo que deviene, contrario a lo que los(as) nostálgicos(as) del discurso, más que hegemónico sostienen, estamos frente a una interesante oportunidad de mutar.

Como casi siempre ha ocurrido a lo largo de la historia, los cambios vendrán de sopetón, a romper cin-

cha, culpa de la portentosa terquedad de quienes dirigen los destinos de la comunicación tradicional (claro que no solo impresa). Aquello, en apariencia, posible, de que esta última, absorbería paulatinamente las propuestas emergentes de comunicación se ha vuelto improbable, quedando ya sin pistola, al costado de la mesa, el pasado sobre



madurado, del siempre sospechoso puritanismo periodístico-comunicacional, obligado a negociar con todos, todas y neófitos(as) de la comunicación potencialmente masiva, poquita cosa.

Que la encuesta realizada entre el 8 y el 9 de octubre de 2022 por la empresa Marquet, citada por el periodista Fabricio Vela, el día jueves 13 de octubre, en el espacio denominado *Primera Plana*, arroje que “el 60% de los ecuatorianos califica como mala la gestión de los medios” no es simplemente una desafortunada casualidad, como tampoco lo es, la

extremada diversificación de contenidos ofertados en la Red, aparejada a la demanda que le corresponde, requiriendo cada día un ritmo de innovación y creación más desenfadado. Ya no hay nadie que tenga asegurada las audiencias, pues lo mismo que con el reguetón, el continente como el contenido son explotados hasta la saciedad o se extravía en las chucherías de la novedad.

La oferta comunicativa, y lo que es más desconcertante, la discursiva, yacen por ahí, como en el cajón apelmazado de un mercado de pulgas chino.



...los medios tradicionales y emergentes, deberán flexibilizar ampliamente sus líneas editoriales...



Decir que la crisis paradigmática que enfrenta la humanidad afecta solamente a la comunicación tradicional o emergente, por supuesto, que no le hace justicia a la realidad, mas, no es tan fácil identificar otra época en que la mediación de los medios tradicionales o emergentes, haya sido, idealmente hablando, capaz de presentar una alternativa a la mediación política —de los(as) políticos(as)— entre el poder real y sus poderdantes directos, piedra basal, sobre la cual se soporta la moribunda democracia representativa en cualquiera de sus versiones.

El reto de las muchedumbres parlantes actuales será ir asumiendo responsabilidad ulterior, redimensionando la importancia de las TIC y participando en todo, que ahora incumbe a todos(as), a medida que mengüe la ansiedad y el encanto del niño con juguete nuevo.

Por su cuenta, los medios tradicionales y emergentes, deberán flexibilizar ampliamente sus líneas editoriales, incorporándose, mediante todas las formas posibles de articulación, en cuanto proyecto comunicacional innovador aparezca, esto,



apenas, para no perder de vista al ratón, con la esperanza de aprender su truco, para alcanzarlo más adelante y servirle de guía, allá, cuando advenga el tiempo en que deba asumir el rol que hoy asumen tan mediocrementemente la mayoría de políticos

y políticas, de legislar y de fiscalizar los actos de quienes administren lo público, en un futuro hipotético, tan plausible como todo lo que barajamos a estas alturas del juego.

Esteban  
Moya  
Moncayo

Estudiante de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.

# Crónica del paro de junio de 2022

## Undécimo día

Darwin Ponce

### Junio sabor a octubre de 2019

Música protesta, discursos de representantes estudiantiles a través de megáfonos y consignas gritadas en coro por cientos de estudiantes en contra del gobierno ecuatoriano eran algunos de los sonidos

que retumbaban en la avenida América el 16 de junio. Estos sonidos eran parte de la tensión social que el país vivió durante el paro de junio de 2022.



Manifestante recibiendo humo para que se disperse el gas lacrimógeno.  
Fotografía de Resumen Latinoamericano.

Los exteriores de la Universidad Central del Ecuador (UCE) fueron de los puntos de encuentro más concurridos por manifestantes. El centro histórico de Quito, la avenida Diez de agosto cerca del parque El Ejido, la avenida Patria cerca del parque El Arbolito eran otros de los puntos de movilización más frecuentados y con mayor capacidad de convocatoria.

El paro nacional comenzó el día lunes 13 de junio. Sindicatos, organizaciones sociales, estudiantes y docentes universitarios protestaron en las calles de Quito durante la

primera semana del paro. En dichos puntos se reunían cientos de personas para marchar en protesta al gobierno. El recorrido era casi siempre hacia el centro de la ciudad.

En esa primera semana, junto con unos compañeros de la Facultad de Comunicación Social (Facso) de la Universidad Central del Ecuador (UCE) acompañamos a la movilización en la jornada del 16 de junio en los exteriores universitarios.

Se veían cientos de estudiantes con carteles en el horizonte. Muchos estudiantes tenían instrumentos de



Los exteriores de la Universidad Central del Ecuador fueron de los puntos de encuentro más concurridos por manifestantes.



percusión y cornetas. Por cualquier lado que fijaba la mirada veía pasar una marea de carteles en contra del gobierno.

Ese fue el único día que yo estuve en el paro, pero tenía algunos compañeros que ya trabajaban como pe-

riodistas, ya sea de forma independiente o para algún medio. Ellos sí realizaban coberturas de la marcha de forma constante y esporádica. Para su suerte o mala suerte, algunos estuvieron en cobertura el 23 de junio.

### **Paralelismos políticos opuestos**

Previo al estallido social, Guillermo Lasso cumplió un año como Presidente del Ecuador el 24 de mayo del 2022. En dicha jornada, rindió cuentas de su gestión a través del Informe a la Nación presentado en la Asamblea Nacional.

A unos cuantos metros de la Asamblea Nacional, Leonidas Iza, presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), anunciaba el inicio de las movilizaciones nacionales para el 13 de junio. Dicho anuncio se dio

en una sala de eventos de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y de forma paralela al informe y discurso oficialista de Lasso. En aquella ocasión, Iza habló de las principales problemáticas del Ecuador en el ámbito de la salud, educación, economía, seguridad y más.

Aquellas problemáticas sociales que exponía el movimiento indígena se sintetizaron en 10 puntos que fueron presentados en un comunicado de Conaie un día antes del paro.

### **La semana de mayor tensión social**

Tras los primeros siete días de protestas, la intensidad de las movilizaciones alcanzó uno de sus puntos

más altos durante la segunda semana del paro. A inicios de esa semana llegaron a la capital varias comuni-

dades indígenas de todo el Ecuador con sus respectivos dirigentes. La UCE y la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) se declararon centros de asistencia humanitaria y recibieron en sus instalaciones a las comunidades indígenas.

En cambio, en la víspera de esa segunda semana se concretó la toma de la Casa de la Cultura. Policías lograron dispersar con bombas de gas lacrimógeno a los participantes de la vigilia en protección a la institución cultural que fue allanada en

horas de la mañana del domingo 19 de junio.

La capital amaneció con esa noticia. De forma paralela, la circulación por la ciudad se convertía en un dolor de cabeza. Cada vez era más difícil moverse en la urbe. Por esa razón, la Empresa de Pasajeros de Quito anunció la suspensión de servicios del Trolebús y Ecovía a través de Twitter en la noche del martes 22 de junio. Trabajos, escuelas, colegios y universidades se mantuvieron en la virtualidad.

### **El fotoperiodista**

David Parra, fotógrafo independiente y compañero de la Facso, decidió salir de su casa durante el onceavo día de movilizaciones para hacer una de las cosas que mejor se le daba:



Manifestantes sostienen la bandera Whipala en los alrededores de la Casa de la Cultura. Fotografía de David Parra.

fotografiar movilizaciones sociales. Desde 2018, David acudía con frecuencia a distintas marchas sociales. Ha colaborado con distintos medios alternativos cediendo los derechos de sus fotos. El paro de junio de 2022 marcaba su regreso a este tipo de eventos luego de ausentarse a ellos durante la pandemia. Se movilizó a pie desde su casa en el sector la Vicentina hasta los exteriores de la Pontificia Universidad Católica Del Ecuador para la cobertura.

La revisión de noticias y aportes de otros colectivos fotográficos ayuda-

ron a David para contextualizar el panorama al que se iba a enfrentar en una nueva jornada del paro. Sin saber lo que iba a pasar en el onceavo día, David sabía lo que tenía que llevar en su mochila.

Él tenía cierta experiencia cubriendo estos eventos. Por ejemplo, hizo algunas fotos del paro de octubre del 2019. El 23 de junio llevó cigarrillos porque ese humo ayuda a recuperar la respiración en un ambiente contaminado de gas lacrimógeno. También transportó leche para el ardor de piel, casco y gafas.

### **"Por amor a la profesión"**

---

Jessica Caizachana, periodista independiente y también compañera en la Facso, se animó a realizar coberturas del paro pese a no pertenecer a un medio. Tuvo un momento de introspección en el cual analizó que estaba a punto de graduarse. Por esa razón, debía hacer lo que un periodista hace: informar a las

personas. Las noticias que veía del paro le motivaron a salir debido a que, según Jessica, muchas cosas no contaban en los "medios tradicionales". Ella se alegraba por el trabajo que hicieron periodistas de medios alternativos e independientes que, como ella hizo, informaron "por amor a la profesión".

Jessica tenía a sus contactos al tanto de las jornadas del paro mediante estados de WhatsApp. También utilizaba Twitter. Durante la segunda semana del paro no pudo regresar a su casa. Durmió en la casa de un amigo para movilizarse mejor. Otros dos compañeros le prestaron la ducha y le ayudaron a lavar su

ropa. En contraste con David, Jessica vivía su primera experiencia en coberturas de ese tipo. Solo contaba con dos cascos de bicicleta, uno para ella y otro para su camarógrafo. En un momento sufrió esta inexperiencia y vomitó hasta casi desmayarse debido al gas lacrimógeno.

### **El periodismo se hace en "La Calle"**

Jaime Quizhpi, otro compañero de la Facso y periodista de Radio La Calle, cubrió las jornadas de movilización de principio a fin. Jaime venía trabajando en Radio La Calle desde hacía varios meses. En el

noticiero de las mañanas era operador. El paro llegó a él y él al paro. Durante los seis meses previos a junio, Jaime hacía notas para su medio, pero él quería algo más. En las manifestaciones, los reportajes y las



Jaime tenía claro que el reportero debía palpar la realidad y que el periodismo se hace en la calle.



transmisiones que hacía le llenaban más. Jaime tenía claro que el reportero debía palpar la realidad y que el periodismo se hace en la calle.

Al igual que Jessica, Jaime tuvo que dormir fuera de su casa en la segunda semana del paro. Dormía en las instalaciones de Radio La Calle y viviendas cercanas al medio de algunos conocidos. Sus jornadas se alargaban hasta las 11 de la noche

debido a todos los hechos relevantes que pasaban.

Llevó un casco durante todas las movilizaciones. Comentó que en varias ocasiones el chaleco y el gafete de prensa le salvaron de agresiones policiales, algo con lo que David y Jessica no contaban. El 23 de junio vivió algunos momentos que se quedaron grabados en su memoria.

### **23 de junio de 2022: el onceavo día de movilizaciones**

---

En sus coberturas, mis compañeros vivieron algunos de los eventos más importantes del día 11 del paro. Jaime, David y Jessica coincidieron en que la escalada de violencia era mayor en la segunda semana del paro. Aun así, estaban en las calles.

El inicio de la jornada los tomó por sorpresa. El pedido de la dirigencia del movimiento indígena que buscaba el retiro de la policía de la Casa de la Cultura para realizar una asamblea allí fue aceptado.

Policías abandonaron esos espacios. Mientras tanto, alrededor de cinco mil personas marchaban desde la Universidad Central hacia la Casa de la Cultura a las 10:30 de la mañana. La marcha era pacífica y liderada por las mujeres. La policía cedió el espacio que tomó a la fuerza unos días antes. En ese recorrido, David vio expresiones culturales que sucedían en la manifestación que algunos medios no mostraban. “No todo es un manifestante lanzando bombas molotov y policías

que los reprimen. Hay un universo de significaciones en torno al paro”, mencionó David.

A lo largo de la avenida Patria, se veía a comunidades indígenas que marchaban al son de ritmos andinos con instrumentos de viento. Toda clase de artistas musicales acompañaban a las movilizaciones indígenas. Era una marcha en la cual las expresiones culturales tuvieron protagonismo.

Por otro lado, Jaime presenció la “recuperación de la Casa de la Cul-

tura” aproximadamente a las 11:30 de la mañana. “Todos estaban ya en el lugar (Ágora de la Casa de la Cultura) y la policía abrió las puertas. Todo fue pacífico. Yo también entré. Con todos adentro empezaron a gritar un montón de cosas que te alegraban la vida. Era bonito saber que se recuperó algo que siempre fue nuestro y que fue arrebatado de una forma densa”. En ese momento Jaime percibió que se logró un triunfo viendo la Casa de la Cultura con las comunidades indígenas dentro.



Expresiones culturales en el onceavo día del paro.  
Fotografía de David Parra.

El sonido ensordecedor de las cornetas retumbaba con el eco del ágora. El teatro de la institución cultural con capacidad para más de cuatro mil personas estaba lleno. Había un *sold out*, como si se tratase de un concierto de algún artista nacional o internacional popular con una gran capacidad de convocatoria. Las manifestantes ondeaban cientos de banderas ecuatorianas que pintaron el ambiente del teatro de colores amarillo, azul y rojo.

Luego, Jaime tuvo un inconveniente para su trabajo de reportería. Presuntamente existían inhibidores de señal que obstaculizaron su transmisión. Una hora más tarde, un grupo de manifestantes dejó la Casa de la Cultura y avanzó hacia la Asamblea Nacional. En ese trayecto, un grupo de mujeres ofreció declaraciones a la prensa. “La situación para ellas era muy difícil. La situación de pobreza era fatal. Ellos buscaban un futuro mejor para sus hijos. Esas abuelas, esas mujeres,



Comunidades indígenas ingresando a la Casa de la Cultura Ecuatoriana.  
Fotografía de Alfredo Cárdenas.

esas warmis que estaban ahí lo demostraron. Era tenaz ver como esas mujeres trabajadoras empezaron a llorar. Exigieron algo justo al gobierno”, recordó Jaime.

Enseguida de eso, la marcha pacífica se acabó. “En una foto que tomé se ve a toda una masa gigantesca de manifestantes aglutinados contra unos 30 policías y en el extremo derecho está un coronel hablándoles”. Ese momento que David recordó también lo vivió Jaime. El espacio entre las warmis (mujer en

quechua), que encabezaban la movilización, con los policías era de metros. Esa distancia iba desapareciendo poco a poco y la tensión aumentaba. Empezaron los empujones y acto seguido se veía en el aire las primeras bombas lacrimógenas del día. Los manifestantes se tuvieron que replegar hacia El Arbolito.

David mencionó que las bombas de gas lacrimógeno eran demasiadas. En horas de la tarde, los parques El Arbolito y El Ejido fueron totalmente bombardeados por bombas



Herido atendido por otros manifestantes.  
Fotografía de Resumen Latinoamericano.

lacrimógenas. Jaime también estaba en un ambiente rodeado por gas lacrimógeno debido a la cercanía de Radio La Calle con la Asamblea Nacional. David y Jessica fueron testigos de cómo los chicos paramédicos hacían su trabajo en medio de este ambiente hostil. Atendían a varios manifestantes. “Algunos estaban con los rostros ensangrentados, otros asfixiados por el gas”, contó David. Esa tarde en la que mis compañeros hacían sus coberturas murió Henry Quezada, exestudiante

del Colegio Mejía, en el parque El Arbolito.

La Conaie informó que fue por perdigones. La policía comunicó que no los utilizaron. Culparon a los manifestantes. Se deslindaron de cualquier responsabilidad sobre esa muerte. Mis compañeros decían que fue de las jornadas más violentas por la represión. Patricio Carrillo, ministro del Interior, coincidió, pero no por la represión policial sino por la violencia de manifestan-



Manifestante atendido por paramédicos en el parque El Arbolito.  
Fotografía de Resumen Latinoamericano.

tes. “Hicimos un gesto de buena fe, pero ha sido la jornada más violenta desde que inició la protesta”, sen-

tenció Carrillo.

Así terminó esa jornada, en medio del aumento de la tensión social.



*Darwin  
Ponce*

Estudiante de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.

## Bibliografía:

---

El Comercio. (2022, junio 23). ¿Cómo sigue el paro en Ecuador este 23 de junio de 2022?. El Comercio. <https://www.primicias.ec/noticias/politica/jornada-once-protestas-dialogo-indigenas-gobierno/>

France 24. (2022, junio 23). Continúa el paro nacional liderado por los indígenas en Ecuador: ¿qué motivó la crisis?. France 24. <https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20220623-contin%C3%BAa-paro-nacional-liderado-ind%C3%ADgenas-ecuador>

Molina, S. (2022, junio 23). Indígenas se toman el ágora de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y dicen que de Quito no se irán con las ‘manos vacías’. El Universo. <https://www.eluniverso.com/noticias/politica/indigenas-se-toman-el-agora-de-la-casa-de-la-cultura-ecuatoriana-y-dicen-que-de-quito-no-se-van-con-las-manos-vacias-nota/>

Montaño, D. (2022, junio 20). Así fue la semana del paro nacional. GK. <https://gk.city/2022/06/20/asi-fue-primera-semana-paro-nacional/>

Municipio de Quito. (2022, mayo 24). #Ahora|En el marco de actividades de Bicentenario, se realiza la Sesión No. 222- Conmemorativa del Concejo Metropolitano de #Quito. Hoy celebramos 200 años de independencia. En sesión solemne del Concejo Metropolitano de #Quito, el alcalde Santiago Guarderas Izquierdo recordó la gesta heroica de los próceres de la independencia, enfatizó en el apoyo que brindaron los quiteños a la llegada del ejército libertario, liderado por el Mariscal Antonio José de Sucre. [Actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/MunicipioQuito/posts/pfbid028iWtQMrtwYFeCpuv8ZHdMqxT9cMNGBF6iTsAQS-Nxf3aZFBCGBRZZjwN4WwQRYgoal>

Prensa Latina. (2022, mayo 24). Ecuador conmemora bicentenario de Batalla de Pichincha. Prensa Latina. <https://www.prensa-latina.cu/2022/05/24/ecuador-conmemora-bicentenario-de-batalla-de-pichincha>

Primicias. (2022, junio 23). Enfrentamientos entre manifestantes y policías en Quito ocasionan una muerte. Primicias. <https://www.primicias.ec/noticias/politica/jornada-once-protestas-dialogo-indigenas-gobierno/>

Qué! Noticias. (2022, junio 22). Suspenden Trolebús, Ecovía y las 48 rutas alimentadoras del transporte en Quito este jueves 23 de junio de 2022. Qué! Noticias. <https://quenoticias.com/noticias/trolebus-ecovia-23-junio-2022/#:~:text=El%20inicio%20de%20la%20operaci%C3%B3n,23%20de%20junio%20de%202022.>

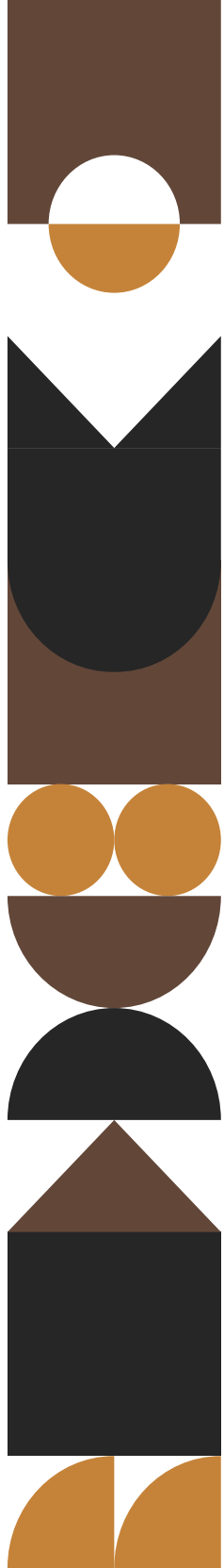
Romero, D. (2022, junio 13). Estos son los 10 puntos que expone la Conaie para movilizarse en Ecuador. El Comercio. <https://www.elcomercio.com/actualidad/puntos-conaie-protestas-ecuador-lasso.html>

Silva, O. (2022, mayo 24). Iza anuncia movilizaciones en Ecuador desde el 13 de junio. El Comercio. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/iza-movilizaciones-ecuador-desde-13-junio-2022.html>

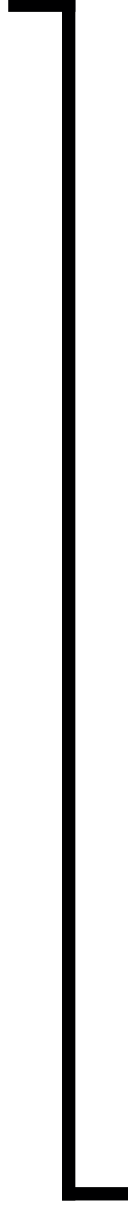
SWISSINFO. (2022, mayo 24). Indígenas de Ecuador convocan a "movilización social" contra el Gobierno. SWISSINFO. [https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-protestas\\_ind%C3%ADgenas-de-ecuador-convocan-a--movilizaci%C3%B3n-social--contra-el-gobierno/47621514](https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-protestas_ind%C3%ADgenas-de-ecuador-convocan-a--movilizaci%C3%B3n-social--contra-el-gobierno/47621514)

Varas, E. (2022, junio 23). Los tres momentos más importantes del día 11 del paro nacional. GK. <https://gk.city/2022/06/23/paro-nacional-dia-11-quito/>

Wambra Medio Comunitario. (2022, junio 19). Policía allana la Casa de la Cultura en Quito. Wambra Medio Comunitario. <https://wambra.ec/policia-allana-la-casa-de-cultura/>



**extramuros**





**147**

Carlos Ferrer  
**Todo está roto**

**148**

Juan Pablo Castro Rodas  
**Mizuko: los niños del agua**

**150**

Marco Villarruel Acosta  
**Ecuador. Historia Crítica de la Comunicación Social y del Periodismo**

**152**

Patricio Moncayo  
**La planificación estatal en el interjuego entre desarrollo y democracia**

**154**

Sonia Manzano Vela  
**Pelotón de fusilamiento**

**156**

Fabián Guerrero Obando  
**Leve es la vida que nos queda**

**158**

Carlos Carrión  
**La ciudad que te perdió**

**159**

Carlos Carrión  
**Frágil como es**



## Todo está roto

Carlos Ferrer

**E**n *Todo está roto*, su autor modula la amargura sin desvirtuarla, rechaza el fácil toque melodramático y privilegia el concepto sobre la anécdota mediante unas imágenes capaces de condensar sentimientos, porque Carlos Vázquez posee el valioso don de la imagen certera y exacta que debe caracterizar a todo narrador.

Escrito con sensibilidad, aunque también con cenizas, el libro es -y no es solo- como una acuarela pintada de instantes que se difuminan sobre las hojas, porque Carlos Vázquez sabe hallar, en el cedazo de piedras y barro de los recuerdos que

ya no están, vetas de oro que brillan y brillan, como la belleza genuina de estos relatos.

### *Carlos Ferrer*

Utilizando los recursos del relato y del microcuento que mientras unos condensan y otros expanden la materia literaria, haciendo homenajes a varios autores americanos, el autor logra darnos una experiencia intensa de la condición humana.

*Dictamen del jurado del Concurso Público de la Línea de Fomento Proceso de Creación y Producción en Artes Literarias del FCI.*

Escanéalo con  
Spotify y escucha  
este texto



## Mizuko: los niños del agua

Novela de Juan Pablo Castro Rodas

(Texto de contraportada)

*Mizuko: los niños del agua* es una novela cuyo eje es el dolor. Escrita desde el punto de vista de la mujer -de las mujeres, de sus secretos y encrucijadas-, el libro se asemeja al recorrido de un navío en un río de sangre, marcas, letargo y dolor. Es una canción acerca de las parejas, sobre todo de la impronta de sus silencios.



*Mizuko: los niños del agua* nos lleva a pensar en la delicadeza de la frase y la sugestión del silencio

tras palabras dichas por parejas que discuten, copulan, se traicionan, conciben y se deshacen de lo hecho.

Obsesiva y magnética en la exposición de las conversaciones y el cuerpo del hombre o el vientre de la mujer, *Mizuko: los niños del agua* es una novela coral compuesta como una

imprecación. Es una voz, son varias -la de una mujer llamada Ingrid, su alegato-, escrita en tono

de angustia e insulto, con un lírico encono de tragedia.

*Mizuko: los niños del agua* es una acusación.

Sus personajes, ilustrados, universitarios, gente educada y triturada en el molino de la clase media, leen, van al cine o acuden al teatro, comen lo que está de moda, discuten sobre los autores que leen o las obras que ven, pero en sus adentros padecen lo que solo las parejas pue-

den padecer: el vacío.

El vacío y las múltiples voces desplegadas en delicadas ramas y florilegios, son las claves de esta novela de *angst* e ira, un libro que guiña a otras piezas de esta línea, escritas en América y Europa, hoy, por Samantha Schweblin o Ariana Harwicz. La condición amorfa de los niños que jamás nacerán, ángeles extraviados en los círculos de Dante, reside en el corazón de este libro.

Escanéalo con  
Spotify y escucha  
este texto





## **Ecuador. Historia Crítica de la Comunicación Social y del Periodismo**

Marco Villarruel Acosta

(Texto de contraportada)

**E**ste libro es una visión crítica de la Historia de la Comunicación y del Periodismo del Ecuador, a través de una propuesta de periodización histórica, con el objeto de ubicar el papel que han cumplido los medios de comunicación, los periodistas y los comunicadores en la historia del país.

No es un detalle de fechas, personajes, títulos o anécdotas, sino más bien un esfuerzo para identificar como la economía y la estructura de la sociedad ecuatoriana han facilitado la creación de formas y medios de comunicación, y de cómo ellos a su vez han contribuido al desenvolvimiento de la política, la economía, la educación, la cultura y de la historia misma.

Parfraseando a Milan Kundera diremos que los medios son la memoria viva, son la historia propia de una nación. En nuestro caso, desde que el país comenzó a depender menos de la comunicación oral, produjo más y nuevos elementos para formar su propia identidad.

La presencia de los medios masivos, permitió, entre otros factores, la consolidación histórica de un modelo de país como nación, como Estado.

Con los periódicos y luego con los demás medios de comunicación, la cohesión social ya no dependerá únicamente de los rituales, de las religiones, de las grandes distancias. Ahora en el Ecuador las ideas

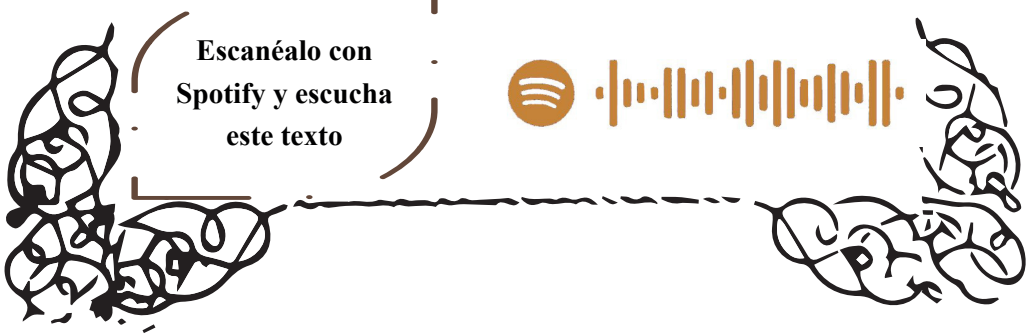
se desplazan del mundo auditivo al escrito, y de allí al mundo de lo visual y espacial.

A lo largo de la historia de la Comunicación y del Periodismo los formatos informativos, de opinión o de entretenimiento y de otras formas de comunicación, obedecen a

determinaciones del poder, no obstante, los acontecimientos sociales producidos por los hombres y las mujeres están en las portadas, en las imágenes, en los textos, en los sonidos, en los movimientos, a los cuales deberá la mente avisada del investigador darles la interpretación histórica debida.



Escanéalo con  
Spotify y escucha  
este texto



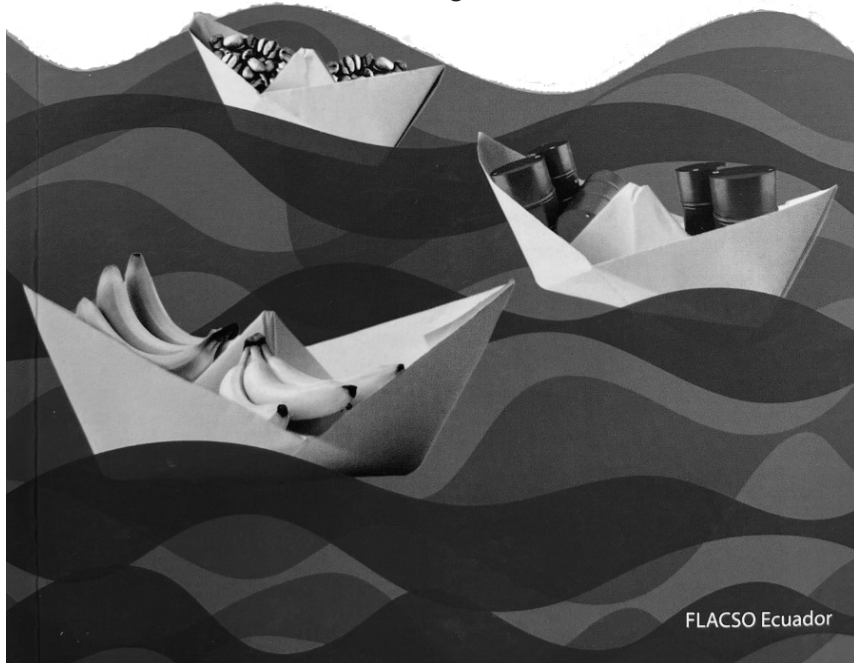
## La planificación estatal en el interjuego entre desarrollo y democracia

Patricio Moncayo

(Texto de contraportada)

Está en crisis la planificación estatal? ¿Cuál fue su aporte al desarrollo y a la democracia en las décadas de 1970 y 1980 en Ecuador? Estas son las preguntas que Patricio Moncayo responde en este libro. Con ese fin realiza un análisis com-

parativo de la experiencia de la planificación en dos regímenes, el del general Guillermo Rodríguez Lara, calificado de “nacionalista y revolucionario”, y el de Jaime Roldós y Oswaldo Hurtado con el que se inauguró el retorno a la democracia.



FLACSO Ecuador

Basándose en una rigurosa y profunda investigación, Moncayo muestra el aporte de la planificación, tanto al sentar las bases del desarrollo como al colocar las simientes de un encuentro productivo entre la técnica y la política. El principal mensaje de este libro es que no cabe anclarle a un solo modelo económico y político porque en la democracia es una herramienta tanto del gobierno como de la oposición, rebasa al Estado y se cuela en la sociedad. Ello exige repensarla teórica y metodo-

lógicamente para que deje de ser un artefacto tecnocrático y potencie la capacidad para gobernar, ya que, de esto puede depender el fortalecimiento de la democracia.

A través de una prosa amena y metafórica, lectores de Planificación estatal en el interjuego entre desarrollo y democracia irán descubriendo a los actores principales y los juegos de poder dentro del Estado en un período muy importante de la historia del Ecuador.

Escanéalo con  
Spotify y escucha  
este texto



## Pelotón de fusilamiento

Sonia Manzano Vela

Estremecedora elegía a la muerte de la memoria. *Pelotón de fusilamiento* está conformado por textos provistos de un "dolor sordo", llamados a impactar fuertemente en la sensibilidad de quien aborde su lectura, por el verismo despellado con el que han sido concebidos.

Original, desde su mismo título, el poemario de Soria, pone contra un paredón a una madre y su hija, siendo esta última la voz lírica que testimonia la tragedia bipartita que ambas comparten desde que la convivencia apacible que por años han

compartido, se forma en tormentosa, cuando la madre se convierte en una "niña de niebla" por los indetenibles síntomas de Alzheimer.

La recuperación de un tiempo perdido mediante imágenes de intensa sensorialidad, es otro de los valores notables de *Pelotón de fusilamiento*, lo que se hace ostensible mediante un lenguaje que se



muestra como un animal con vida propia, en el que las palabras punzan, tiemblan, convulsionan, imploran, gritan y callan.

Cada poema es poseedor de una agonía bella y dolorosa, haciendo a la totalidad un muestrario de que la muerte, cualquiera que esta sea, no de ser "un acto vergonzoso".

Por su fuerte poder de conmoción. por su lenguaje hondo y desnudo, desprovisto de hojarasca retóricas y de cripticismos insondables, este poemario se constituye en uno de los más altos testimonios líricos que, en materia de agonías y muertes, hayan sido escritos en la literatura ecuatoriana de los actuales tiempos.

Escanéalo con  
Spotify y escucha  
este texto



## Leve es la vida que nos queda

---

Fabián Guerrero Obando

Si los lectores de poesía tienden a imaginar el poema como un contexto cerrado en sí mismo, el libro LEVE ES LA VIDA QUE NOS QUEDA, de Rubén Darío Buitrón, pone de relieve una reacción distinta del lector. Logra que el lector se acomode a sus anchas.

El vuelo de la lectura de este libro implica pozos de aire, turbaciones y movimientos inciertos. Hay riesgos, por supuesto. También hay recuerdos, gestos y testimonios, que crecen como un rumor, solapadamente entre las grietas, y de a poco van transformándose en historias tan conocidas como la vida propia, la de cada uno de los lectores.



LEVE ES LA VIDA QUE NOS QUEDA es un dar fe o testimonio. Un diálogo hecho de largos suspiros, de confesiones mínimas sobre imágenes de soledad, amor y tiempo. Alguien que cuenta lo que nos ha sucedido o lo que nos sucederá. En este vaivén de lo que se pierde y lo que se recupera sin solución de continuidad: “¿Quién te ha hecho esto mamá? / ¿Quién te ha dejado así?”, se pregunta el autor. Como si lo presente pudiese estar ausente, pero fuera de cualquier sonambulismo poético.

El texto insiste sobre una memoria que no es estática, sino que nos revela a diario eso que se nos va acumulando en el fondo: “los días dan vueltas/alrededor de sí mismos”. ¿Cuál es el principio, entonces?

¿Quién lo dice? Quizá sea el mismo autor o no; cualquiera de nosotros que habla por todos y en cada silencio pide un deseo. Cada cual en su soledad.

Rubén Darío Buitrón forja en cada poema el arco de la vitalidad que la constituye. “Las ilusiones que flotan en el aire/y juegan y juegan con los pedacitos”, por ejemplo, se parecen a los rostros que hemos imaginado a lo largo de nuestras vidas.

La vida y todo lo demás, entonces, y, por ende, el tiempo. El tiempo como hecho, como dato, como un factor determinado, aunque nos afecte de manera diferente y singular a cada uno de nosotros. Ese es el presagio que puede quebrarse y restaurarse durante la lectura de este libro.

Escanéalo con  
 Spotify y escucha  
 este texto



## La ciudad que te perdió

Novela de Carlos Carrión

(Texto de contraportada)

*La ciudad que te perdió* está protagonizada por un matrimonio joven y su hijita pequeña, que emigran a España en busca de su porvenir. Su vibrante dramatismo empieza con la traición de la bella esposa y continúa indeclinable con la descabellada de la lucha del esposo por reconquistarla.

Es posiblemente la más hermosa novela de su autor, belleza que gira, sobre todo alrededor del padre y su hijita, cuyos corazones inventan la ternura del mundo, al menos del mundo de la novela.



Escanéalo con  
Spotify y escucha  
este texto



## Frágil como es

### La revelación de un misterio

Carlos Carrión

**F**rágil como es se titula el nuevo libro de Fabián Guerrero Obando. En más de un sentido, podría ser la culminación de un periplo poético; en cuanto a la busca formal y conceptual del objeto poético. Como si sus libros anteriores hubieran sido rutas de palabras que sumadas llevaran a la cima de silencio de este libro,

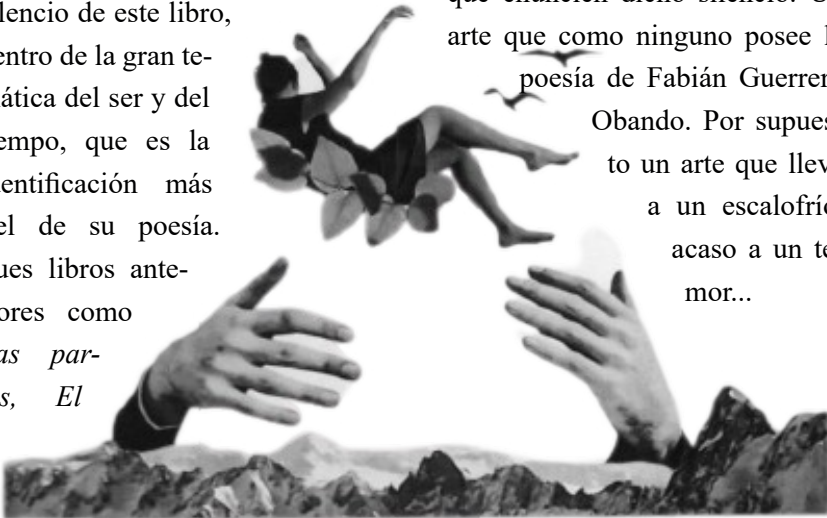
dentro de la gran temática del ser y del tiempo, que es la identificación más fiel de su poesía. Pues libros anteriores como

*Las partes,* *El*

*día que fuimos, Formas de la pérdida...* admiten ese presupuesto.

Parto de la posibilidad de que la poesía sea "la revelación de un misterio". Un misterio acaso inaccesible a las palabras; por tanto, no las palabras, sino el silencio sería su revelación. Mejor dicho: las palabras que enuncian dicho silencio. Un arte que como ninguno posee la poesía de Fabián Guerrero

Obando. Por supuesto un arte que lleva a un escalofrío, acaso a un temor...



Los recursos son la desnudez total de su poesía, reducida menos que a su piel o a su carne a su hueso. Un yo poético/filosófico y un espacio de representación privilegiado: después de la vida. O casi. Un espacio que pareciera ser al mismo tiempo el destino de ese yo, como si fuera cierto que los filósofos (y los poetas) se ejercitaran para morir, como dice Platón.

Schopenhauer dice que "el poeta puede compararse al que ofrece una flor y el filósofo al que da una esencia". Para mí que el poeta de *Frágil como es* no ofrece flor ni esencia floral alguna; ofrece el túetano de ese hueso. Para el logro de esa desnudez tan subterránea y solitaria en nuestra poesía, Guerrero Obando ha despojado al corpus poético y al ser temático de toda retórica y de toda referencia objetiva a las voces, a las respiraciones, a los sonidos, a los movi-

mientos y a la vida... Por otro lado, están su brevedad verbal casi dickinsoniana y su contundencia.

Con esos materiales y su indudable raíz hundida existencialmente en la angustia humana (puesto que no se puede separar la poesía del hombre que la escribe ya que como Emily Dickinson, él sabe "que no es que el morir nos duela tanto- Es el vivir lo que duele más". Y "que es tarde para el hombre"), construye la piedra angular de su poesía: su ambigüedad. Una ambigüedad que

Guerrero Obando trabaja con talento envidiable, mediante una economía lingüística sin precedentes en la poesía ecuatoriana. Nombra todo por ausencia o por omisión como si temiera sus propias palabras, acaso por su cercanía al orbe del misterio.

De allí proviene lo que denominó su "representación silenciosa", que permite enunciar el silencio del misterio poético sin profanarlo.

"Estrecho. Cada vez/ Más estrecho/ como un callejón sin salida// Huecos a medio hacer/ O sin hacer// Y darnos cuenta de ello". Un poema menos que en la "voz" en el "silencio" de las palabras, cuyo último verso es quizá pura y real ironía o un silencio más.

Guerrero Obando escribe sin contemplaciones, sin coquetos con dulzura ninguna ni happy end posible. "Parece un pájaro muerto/ Lo que yace en umbral de la puerta/ Roja la cabeza o lo que queda de ella." Así empieza *Frágil como es*. Asociando la fragilidad del título del poemario, que podría aludir a la vida, a la juventud, a la dicha, incluso a la poesía, en este libro todo es ido, en virtud del tiempo que pasa y de la vida que pasa con él. No nos queda sino la nostalgia de un pájaro o un sueño, ave que se repetirá en el libro como un leitmotiv.

Los primeros versos de cada poema enuncian de entrada la temporalidad que es el río o el abismo que

atraviesa el libro; también podría hablarse de los versos finales como formas paradigmáticas. Dicha temporalidad destructiva se concibe con avances y retrocesos destructivos; reiteración que agrega pesadumbre y desolación al "paisaje" poético. "Voces cansadas", "toses", "borboteos", tal vez la voz de una herida o una garganta agónica. "Algo escurre". Podría ser agua o sanguaza de un cuerpo mortalmente desangrado. La vejez. "El día disfrazado de pájaro". "Un árbol caído", que podría ser el hombre cuya madera ha nacido con su propia carcoma.

"Todo ha desaparecido:/ Aquella montaña púrpura/ Y los fantasmas del lugar// Quedan los ecos del viento/ Raspando la ventana". Este poema prefigura un pueblo o un mundo abandonado cuyo único habitante es ese viento.

E.M. Ciorán dice: "No existe un medio más eficaz de soportar el dolor que fustigarse y torturarse". El yo poético/filosófico del presente li-

bro fustiga y tortura su poesía y esta poesía nos fustiga y tortura a nosotros, de modo implacable. "...Tropezar en los umbrales/ Y golpearse la cabeza en el techo// Levantarla brevemente y volver a golpearla" ... Con la excusa de la vejez, recurre a una de las tantas formas de la tortura...

En "Clarea la mañana" hay un atisbo de luz en el horizonte del poema; sin embargo, solo es un recurso literario; puesto que a renglón seguido sabemos que "...es algo parecido a lo fatal e irremediable". Como si tratara de la última mañana del último día y, por última, fatal e irremediable.

Dos páginas antes, el poeta dice: "El día/ es una herida de arma blanca". Así el claror de la mañana no es sino el de un arma cuyo destino es herir, matar, y convertir la vida misma en una herida...

La fugacidad es un clavo ardiendo en la poesía de Guerrero Obando y en la de este volumen. Apenas ama-

nece, ya anochece. Como si la luz solo sirviera para alumbrar dicha fugacidad. Fugacidad que puede atribuirse, sin hipéboles, a la vida humana. "En cuanto hay día/ hay noche". "El día es una luz/ en torno a lo efímero".

"Lo nuestro ya es negar. /Dios, amor o el mismo mal..." // "Como una piedra en el fondo del agua.." // "Lo que uno anhela es lo que no pasa nunca..." // "Nada queda del porvenir que ofrecían/ Aquellos domingos..."// "Ya no hay más tiempo/ Pero queda el hombre/ O su descarte/ Y sus restos.."// "Tierra que come cuerpo/ Cuerpo que come tierra/ Esa tierra, ese cuerpo/ Ese entrar y salir/ Ese subir y bajar/ Entre uno y otro"

Son versos tomados al azar de varios poemas, que dan la medida del denominador común de este libro: el agotamiento del tiempo, la desesperanza, tanto como la frecuentación de la muerte. Sin dar un respiro, continúa esta poesía que no

sabe apartarse del dolor. Para ella la vida solo es un goterón de hombres cayendo a la tierra y la tierra empapándose con ellos. Destino humano que no puede dejar de estremecernos. Sófocles, refiriéndose al hombre, dice "De solo un mal no escapa: de la muerte". Este libro profundiza y perfecciona ese enunciado...

Su autor parecería entonces un profeta trágico; pero tan solo es un poeta-filósofo. Escuchemos de nuevo a Schopenhauer: "Las obras poéticas pacen tranquilamente  
c o m o

l a s  
corderos, mientras que l a s  
filosóficas son animales dañinos y hasta en su deseo de destrucción se dirigen, en primer lugar, contra la propia especie, como los escorpiones y las arañas". Esa destrucción filosófica enuncia la poesía de Guerrero Obando; pero no con violencia ninguna o solo con la violencia de la verdad, porque la verdad para él es dicha destrucción. El final

del hombre y del viaje de la vida; al revés de Kavafis en su poema Ítica, en el cual concede importancia especial al viaje mismo y no a su final.

"La tarde no espera/ Y se pudre por la mitad..." // "El día es una brizna en el tiempo/ Y solo sabe oscurecer..." // "La noche no se detiene..." // "En la carne/ ciertas palabras/ hasta que dejan la carne..." // "Una espesa humareda/ Se balancea justo encima de nuestras cabezas/ Todo está silencioso/ Y apenas se oye nuestra propia respiración..." // "Si se cortan cortarnos/ Hundirnos si se hunden// Con ese gusto frío en la boca/ Extrañamente dóciles".

Son otros versos tomados al azar de otros tantos poemas de este libro misterioso y duro, cuyas palabras no nos defienden, sino que nos exponen al terror último. Son imágenes del fin

del mundo: todo es pudrición, oscuridad, inmovilidad y silencio de la carne, hundimiento y extraña docilidad. Menos que hombres, las supuestas criaturas poéticas de *Frágil como es* son animales llevados al matadero incapaces de una simple inconformidad o rebeldía. Se asemejan a los personajes de la *Casa tomada* de Cortázar, que abandonan la casa a los ruidos extraños que avanzan desde el fondo de la vivienda. Hay una diferencia, sin embargo. En el cuento del argentino, los dos habitantes de la *Casa tomada* huyen; en los poemas de este libro, no hacen nada. O esperan. Tienen negada toda protesta, toda huida, acorralados por su destino sin retorno.

Y, sin duda, paralizados por la conciencia de dicho destino. La

conciencia: la primera enfermedad del animal humano, según

Unamuno.

Ese tono duro y crudo continúa: "Sencillamen-

te ningún sueño se hace realidad" // "Ese roer de gusanos a la intemperie" // "Alguien nos recuerda que algo anda mal/ y que no podemos evitarlo" // "El viento en la parte inferior de la ventana. Sopla/ A punto de entrar" // "Todo sucedió en un abrir y cerrar de ojos" // El sol se alza y se pone/ breve como una visión..." // "Nadie sabe lo que siente un hombre cuando muere" // " Ya no hay marcha atrás."

Son otras muestras sobrecogedoras de este libro sobrecogedor cuya lectura es como quie-

re Ciorán.

Para quien un libro no debe dejar intacto al lector, sino golpearlo. Propinarle una paliza cuyo resultado sea una pierna rota, un brazo. Los libros que nos dejan intactos han elegido la banalidad. Son literatura light para burgueses con el objeto de engordar su ego, de tranquilizar su conciencia; incluso la conciencia de un crimen. Guerrero Obando, como otro Ciorán, tiene "la pasión por el

dolor" y su ejercicio poético consiste en apalearnos y en convertir en astillas nuestra antigua calma de paquidermos impávidos. Para hacerlo no recurre al terror imaginario como Stephen King o cósmico como Lovecraft: recurre nomás al destino humano...

Un destino que la imagen de Sísifo simboliza. Un hombre empujando monte arriba una roca para llevarla a la cima, la que apenas llegar allí vuelve a rodar monte abajo, para que se repita la tarea infinitamente. Imagen que aquí tiene una variante. "Ya no podemos empujar la piedra/ Monte arriba/ Tampoco desgastarla con las uñas// Se oscurece la mano/ Se silencio/ Sobre la piedra quieta". Son de nuevo la invalidez humana, la ruina y el silencio ante el destino.

"Pero ya no es más que un pájaro..." // "Es un gotear en el canal vertebral..."// "Es un imperturbable atardecer..."// "No es solo una perturbación momentánea..."// "Una palabra mellada como una confu-

sa herida."// "Una difusa pasividad como hastío..."

Es la reiteración de la peripecia humana concluida o por concluir, sin apenas un respiro de nada que no sea la resignación. En esa pasividad no hay o no parece haber una sola pizca de grandeza; sin embargo, en la simple enunciación de esa pasividad e invalidez hay un principio de ella: la de encararnos nuestro destino y la inutilidad de toda lucha contra él.

A partir del poema cuyos versos iniciales dicen "Así siempre. Con ese miedo de llenarse de palabras/ Palabras inocuas, absurdas..." Y del siguiente que enuncia "Algo está pasando y no sabemos qué..." pareciera haber un cambio de actitud, una rebeldía mínima contra la inanidad anterior, una alerta, un indicio de lucha contra el destino irrevocable, pero solo aparente, fugaz.

En efecto, el poema subsiguiente o su silencio lo comprueba: "Es solo para que se repita el silencio/ " Cesa

la agitación.." Pues del mismo modo que amanece solo para que la noche se repita, dicha alerta, dicha "agitación" era solo para que la materia humana siguiera tolerándolo todo. El primer verso del próximo poema lo constata, una vez más: "Todo es como es". Y si algo persistiera " quizá solo es el viento/ Que sopla a través de una ranura". ¿Quién está detrás de la ventana o ranura, en esa supuesta habitación? No se sabe. A lo mejor no hay nadie o tan solo un miedo humano, un silencio...

De vez en cuando, hay algo "como un gorjeo triste", "una mariposa de papel..." // "Una mesa de color claro/ Un libro sobre la mesa/ Y una polilla dentro del libro". Es decir, dentro de tanto silencio y desolación asoma ese supuesto rastro humano, pero solo es su recuerdo o la invención de un recuerdo y el recuerdo de las cosas destinadas a la destrucción...

Ese rastro se perfecciona y permite suponer una "real" presencia huma-

na. Se anuncia en un portón abierto, "como si se respirase mejor el aire de la casa; "pero en realidad solo es una trampa." // Se persiste en ese alguien dentro de esa supuesta vivienda, escuchando "Un leve zumbido en el desván/, pero "es el tiempo inasible/ cuando se hace polvo".

La imagen aquella de un pueblo o un mundo abandonado persevera. Como si el hombre cuyo destino fuera recorrer la tierra o los mares, como otro Ulises, y volver finalmente a casa; solo que en la casa de palabras de *Frágil como es* no lo espera nadie, porque nadie la ha habitado nunca, salvo la oscuridad: "Como si la noche se hubiera detenido/ Únicamente en esta calle". Se menciona "un parque" y "una pequeña tienda", "un letrero azul" y "Una mancha roja sobre la puerta de madera/ Y polvo amontonado..."

Esa mancha roja podría ser una marca bíblica para que el ángel de la muerte respetara la casa y las vidas contenidas en ella; que en este

libro parece haber irrespetado. O es la huella del mismo pájaro muerto que yace en el umbral de la puerta del primer verso con que se abre *Frágil como es...*, para cerrar el libro y el destino del hombre con la misma imagen, en un perfecto círculo. Un círculo y un poemario no sin tragedia y no sin grandeza.

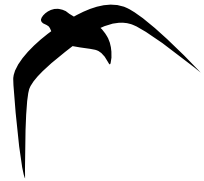
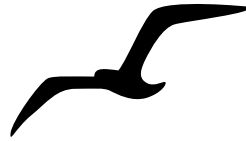
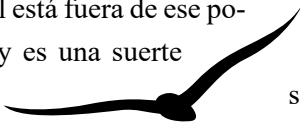
El poema final está fuera de ese posible círculo y es una suerte de cuaderno de bitácora donde parecen estar las claves del poemario...O del itinerario del yo poético/ filosófico dentro de ese cír-

culo o círculos infernales o celestes, que son el destino del hombre, con su carga de carcoma y destrucción. Quizá como una bomba de tiempo para hacerlo estallar todo, y todo convertirlo en polvo, en nada... No sin la certidumbre atroz de que en ese polvo y en esa nada estaba la revelación, no sé si de un misterio o de la simple belleza.

Una belleza como un escalofrío, según la concepción de Adorno.

Carlos Carrión

Loja, septiembre de 2021



Escanéalo con  
 Spotify y escucha  
 este texto





# Índice general

## Línea recta

Prensa y poder

Fernando López Milán ..... 11

Prensa y poder: veredas distintas

Ana María Cañizares ..... 21

## Expreso móvil

El periodismo conecta a individuos y a sociedades. Este es y fue su poder.  
 Ahora necesita reconectarse con los públicos

Consuelo Albornoz Tinajero ..... 31

¿Para qué sirve el periodismo?

Rubén Darío Buitrón ..... 61

## Doble sentido

Christian Zurita: "El poder le teme a la verdad" Una entrevista sobre prensa y poder

Fabián Sandoval y Lourdes Stusser ..... 73

Periodismo es hacer preguntas cuando el poder oculta las respuestas

Gustavo Abad Ordóñez ..... 101

## **Perdigones**

El poder de la mediación de los medios masivos en la sociedad  
María Fernanda Solana ..... 115

Aprovechar la mutación  
Esteban Alberto Moya Moncayo ..... 125

Crónica del paro de junio de 2022: Undécimo día  
Darwin Ponce ..... 129

## **Extramuros**

Todo está roto  
Carlos Ferrer ..... 147

Mizuko: los niños del agua  
Juan Pablo Castro Rodas ..... 148

Ecuador: Historia crítica de la comunicación social y del periodismo  
Marco Villarruel Acosta ..... 150

La planificación estatal en el interjuego entre desarrollo y democracia  
Patricio Moncayo ..... 152

Pelotón de fusilamiento  
Sonia Manzano Vela ..... 154

Leve es la vida que nos queda  
Fabián Guerrero Obando ..... 156

La ciudad que te perdió  
Carlos Carrión ..... 158

Frágil como es  
Carlos Carrión ..... 159

La  
Revista número  
14 se terminó de imprimir  
en el mes de mayo de 2023 en los  
talleres de la FACSO, con un tiraje de 300  
ejemplares, siendo Decano de la Facultad  
de Comunicación Social el Dr. Fabián  
Guerrero Obando.

Quito - Ecuador

ISSN: 2477-8761

# La Revista

Lecturas-reflexiones-asombros

Editorial

---

Línea recta

=====

Expreso móvil

↔

Doble sentido

→

Perdigones

┌

Extramuros

**Facsos**  
Facultad de Comunicación Social  
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

ISSN: 978-9942-7032-6-2

